

ESTRUCTURA J-107

SITIO ARQUEOLOGICO EL BAUL

SANTA LUCIA COTZUMALGUAPA, ESCUINTLA

GUATEMALA



UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA.

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES.

ESTRUCTURA J-107

SITIO ARQUEOLOGICO EL BAUL

SANTA LUCIA COTZUMALGUAPA, ESCUINTLA

GUATEMALA

ROLANDO ROBERTO RUBIO CIFUENTES

Trabajo de investigación presentado para optar

al grado académico de

Licenciado en Arqueología

GUATEMALA

1986

Vo.Bo. :

(f) Marion Popenoe de Hatch

Doctora Marion Popenoe de Hatch  
Asesor

Tribunal:

(f) Marion Popenoe de Hatch

Doctora Marion Popenoe de Hatch

(f) Edwin M. Shook

Edwin M. Shook

(f) 

Arquitecto Federico Fahsen

Fecha de aprobación: 8 de agosto de 1986

A mis padres,  
a Sonia María, Andrés José,  
y a Doctora Marion de Hatch.

## CONTENIDO

	Páginas
I. INTRODUCCION	1
II. GEOGRAFIA Y ECOLOGIA	3
III. ETNOHISTORIA	11
IV. METODOLOGIA	29
V. OPERACIONES J-78 Y J-83	43
VI. OPERACION J-107	49
VII. ANALISIS CERAMICO	79
A. Vajilla Amatlan	85
B. Vajilla Tiquisate	93
C. Vajilla Color Amarillo-Chocolate	99
D. Vajilla Negro sobre Blanco	107
E. Vajilla Negro sobre Ante	111
F. Vajilla Plomizo San Juan	115
G. Vajilla Rojo sobre Ante	119
H. Vajilla Rojo sobre Negro y Ante	125
I. Vajilla Rojo sobre Crema	131
J. Vajilla Café-Negro Pulido	135
VIII. ARTEFACTOS ESPECIALES	141
IX. DISCUSION Y CONCLUSIONES	149
X. BIBLIOGRAFIA	167

## LISTA DE TABLAS

Tabla	Página
7.1 Distribución de bordes Amatlan Ware	89
7.2 Distribución de cuerpos Amatlan Ware	90
7.3 Distribución de bordes Tiquisate Ware	96
7.4 Distribución de cuerpos Tiquisate Ware	97
7.5 Distribución de cuerpos Amarillo-chocolate Ware	101
7.6 Distribución de bordes Amarillo-chocolate Ware	102
7.7 Distribución de cuerpos Negro sobre blanco Ware	108
7.8 Distribución de bordes Negro sobre ante Ware	113
7.9 Distribución de cuerpos Negro sobre ante Ware	113
7.10 Distribución de bordes Plomizo San Juan Ware	117
7.11 Distribución de cuerpos Plomizo San Juan Ware	117
7.12 Distribución de bordes Rojo sobre ante Ware	121
7.13 Distribución de cuerpos Rojo sobre ante Ware	122
7.14 Distribución de bordes Rojo sobre negro y ante Ware	127
7.15 Distribución de cuerpos Rojo sobre negro y ante Ware	128
7.16 Distribución de bordes Rojo sobre crema Ware	133
7.17 Distribución de cuerpos Rojo sobre crema Ware	133
7.18 Distribución de bordes Café-negro pulido Ware	137
7.19 Distribución de cuerpos Café-negro pulido Ware	137
7.20 Distribución porcentual de la cerámica de la estructura de la operación J-107	140
9.1 Distribución porcentual de cerámica en los grupos ACERA-SUPERFICIE y ACERA-ESTERIL	154

## LISTA DE FIGURAS

Figura	Páginas
2.1 Mapa de la República de Guatemala	6
2.2 Mapa del Departamento de Escuintla	7
2.3 Mapa de la Cuenca del Río Cuyolate	7
4.1 Croquis de El Baúl (área central)	41
6.1 Corte hipotético de muro y techo (J-107)	55
6.2 Planta para localizar las operaciones de la estructura J-107	75
6.3 Planta y Corte Estructura J-107	77

## LISTA DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía	Página
4.1 Aérea del área norte de Santa Lucía Cotzumalguapa	37
4.2 Aérea del área central de El Baúl	39
5.1 Operación J-78	45
5.2 Operación J-78	47
6.1 Operación J-107	63
6.2 Operación J-107	65
6.3 Operación J-107	67
6.4 Operación J-107	69
6.5 Operación J-107	71
6.6 Operación J-104e	73
6.7 Escultura pescado de la operación J-83	145
6.8 Escultura miscelanea	147

## LISTA DE DIBUJOS

Dibujos	Página
7.1 Perfiles Amatlan Ware	91
7.2 Perfiles Tiquisate Ware	98
7.3 Perfiles Amarillo-chocolate Ware	103
7.4 Perfiles Amarillo-chocolate Ware	104
7.5 Perfiles Amarillo-chocolate Ware	105
7.6 Perfiles Negro sobre blanco Ware	109
7.7 Perfiles Negro sobre ante Ware	114
7.8 Perfiles Plomizo San Juan Ware	118
7.9 Perfiles Rojo sobre ante Ware	123
7.10 Perfiles Rojo sobre ante Ware	124
7.11 Perfiles Rojo sobre negro y ante Ware	129
7.12 Perfiles Rojo sobre crema Ware	134
7.13 Perfiles Café-negro pulido Ware	138
9.1 Calco decoración vasija N. 0223 MPV-UFM	160
9.2 Calco decoración vasija N. 0225 MPV-UFM	160

## I . INTRODUCCION

El área arqueológica de Santa Lucía Cotzumalguapa se ha considerado hasta el momento como el área donde se encuentran los sitios arqueológicos de Bilbao, El Baúl y El Castillo los cuales, según los estudios realizados durante las últimas cuatro décadas, llegaron a su esplendor durante el período Clásico Tardío (600-900 d.C.). Característica muy especial de esa área es el estilo de la escultura, la cual da muestras de una influencia proveniente del área que hoy en día forma parte del territorio mexicano; sin embargo, este contacto no es posible entenderlo totalmente hasta el momento. Es interesante notar que la influencia mexicana en la escultura no se refleja en la cerámica, o al menos no se encuentra dentro de la muestras que se obtuvieron en las excavaciones que llevó a cabo el Proyecto de investigación arqueológica El Baúl de la Universidad del Valle de Guatemala, cuya dirección estuvo a cargo de Doctora Marion Popenoe de Hatch.

Las excavaciones científicas llevadas a cabo antes del PIAB, son la de Parsons en el sitio arqueológico de Bilbao y la de J. Thompson en el Baúl. Ambas excavaciones se realizaron en áreas donde había vestigios de estructuras y por lo tanto dieron evidencia de la acción social desarrollada dentro de un contexto presumiblemente ceremonial. Uno de los

propósitos del PIAB fue el de llevar a cabo excavaciones en el área periférica al centro ceremonial identificado por Thompson en el Baúl, un área donde no hubiera evidencia de alguna estructura, para conseguir información del tipo de actividad social que se llevaba a cabo en los alrededores de los centros ceremoniales.

La excavación fue complementada por recorridos y recolecciones de superficie en los alrededores de El Baúl, obteniéndose como resultado la hipótesis de que durante un momento dado, dentro del período Clásico Tardío, los sitios arqueológicos de Bilbao, El Castillo y El Baúl formaron parte de un mismo complejo habitacional.

Los resultados obtenidos por el Proyecto de investigación arqueológica El Baúl, en ningún momento tratarán de generalizarse para el área de Cotzumalguapa, ya que únicamente se analiza una parte de una estructura posiblemente residencial y los artefactos relacionados con ella.

Deseo dar las gracias a todas las personas e instituciones que de una u otra forma colaboraron con este proyecto, especialmente a la Universidad del Valle de Guatemala, Empresa El Baúl, S.A., Instituto de Antropología e Historia, Museo Popol Vuh de la Universidad Francisco Marroquín, Edwin M. Shook, Edgar Luis Torres, Michael Love y Alfredo Méndez.

## II. GEOGRAFIA Y ECOLOGIA

Santa Lucía Cotzumalguapa es un municipio del Departamento de Escuintla que se localiza al sur de la República de Guatemala, con una ubicación de Latitud  $14^{\circ} 19' 48''$  y una Longitud de  $91^{\circ} 01' 30''$ . Su altura con respecto al nivel del mar según el banco de marca de la Dirección General de Caminos, en el parque de la Cabecera Municipal, es de 355.72 metros. El municipio tiene una extensión territorial de 432 kilómetros cuadrados y colinda al norte con el municipio de Yepocapa (Departamento de Chimaltenango), al este con los municipios de La Democracia, Siquinalá y Escuintla (Departamento de Escuintla), y al oeste con el municipio de Tiquisate (Departamento de Escuintla) y Patulul (Departamento de Suchitepéquez).

Geográficamente se puede decir que Santa Lucía Cotzumalguapa se localiza en la boca costa del Pacífico, la cual según Parsons (1967:22) puede definirse como una zona inclinada al pie de las montañas y cuya elevación oscila entre los 200 y 1000 metros sobre el nivel del mar.

Santa Lucía Cotzumalguapa se encuentra en una zona de Bosque Muy Húmedo Subtropical (cálido), (De la Cruz, 1982: 22). Esta zona de vida cubre en la Costa Sur una franja de 40 a 50 kilómetros de ancho que va desde México hasta Oratorio y Santa María Ixhuatán en el Departamento de Santa Rosa

(Guatemala). Las condiciones climáticas son variables por la influencia de los vientos. El régimen de lluvias es de mayor duración que en el resto del país, por lo que influyen grandemente en la composición florística y en la fisonomía de la vegetación. El patrón de lluvia varía entre 2,136 y 4,327 mm promediando 3,284 mm de precipitación total anual. Las biotemperaturas van de 21 grados a 25 grados C y la evapotranspiración potencial puede estimarse en promedio de 0.45.

Los terrenos de esta zona de vida son de topografía desde plana hasta accidentada, con una elevación que varía de 80 a 1,600 msnm. La vegetación natural es una de las más ricas en su composición florística, encontrando:

Corozo	( <u>Scheelea preusii</u> )
Volador	( <u>Terminalia oblonga</u> )
Conacaste	( <u>Enterolobium cyclocarpus</u> )
Puntero	( <u>Sickingia salvadorensis</u> )
Mulato	( <u>Triplaris melaenodendrum</u> )
Palo Blanco	( <u>Cybistax donnell-smithii</u> )

Los cultivos principales son:

Caña de Azúcar	( <u>Saccharum officinarum</u> )
Café	( <u>Coffea arábica, L.</u> )
Citronela	( <u>Andropogon nardus</u> )
Cacao	( <u>Teobroma cacao</u> )
Maíz	( <u>Zea mais</u> )
Banano	( <u>Musa sapientum</u> )
Naranja	( <u>Citrus aurantium</u> )

González (1974:302-314) reporta entre la fauna que existe o bien existió cuando las condiciones de la vegetación eran favorables para su existencia, las siguientes especies:

Puma	( <u>Puma concolor mayensis</u> )
Jaguar	( <u>Pantera onca</u> )
Mico	( <u>Ateles geoffroyi</u> )
Mapache	( <u>Prociyon lotor dickeyi</u> )
Micoleón	( <u>Potos flavus</u> )
Venado	( <u>Odocoileus virginianus</u> )
Tecolote	( <u>Buho virginianus. Scl.</u> )
Clis clis	( <u>Tinnunculus Sparverius, Scl.</u> )
Rey zope	( <u>Gypagus papa, vieillot</u> )
Pajuil	( <u>Clax globicera, L.</u> )
Pava	( <u>Penelope purpuranses. Wagl.</u> )
Guira	( <u>Zenaidura carolinansis</u> )
Loro	( <u>Brogesys jugularis, Mus. Brit.</u> )
Iguana	( <u>Iguana rhinolopha, Wieg.</u> )
Coral	( <u>Coronella godmani, Gunth.</u> )
Zumbadora	( <u>Coronella decorata, Gunth.</u> )

Hidrográficamente, Santa Lucía Cotzumalguapa se localiza en la cuenca del río Coyolate, la cual en su nacimiento está limitada al norte por la cuenca del río Motagua, al oeste por la cuenca del río Madre Vieja, al este por la cuenca del río Achiguate y la cuenca del río Acomé, y al sur por el Océano Pacífico. González (1974:145-146) localiza la cuenca del río Coyolate entre los paralelos 13° 30' y 15° 00' latitud norte y los meridianos 90° 45' y 91° 30' longitud oeste.

La cuenca es bañada por los ríos Chinamayá, Tezacan, Xetzaj, Panimacoc, Xayá, Pantaleón, Pacayá y Macalate. El río Coyolate nace con el nombre de río Zetzac, a 3.7 kilómetros al nor-oeste de Tecpán Guatemala (Departamento de Chimaltenango), a una altura de 2,874 metros sobre el nivel del mar.

Figura 2.1  
MAPA DE LA REPUBLICA DE GUATEMALA.

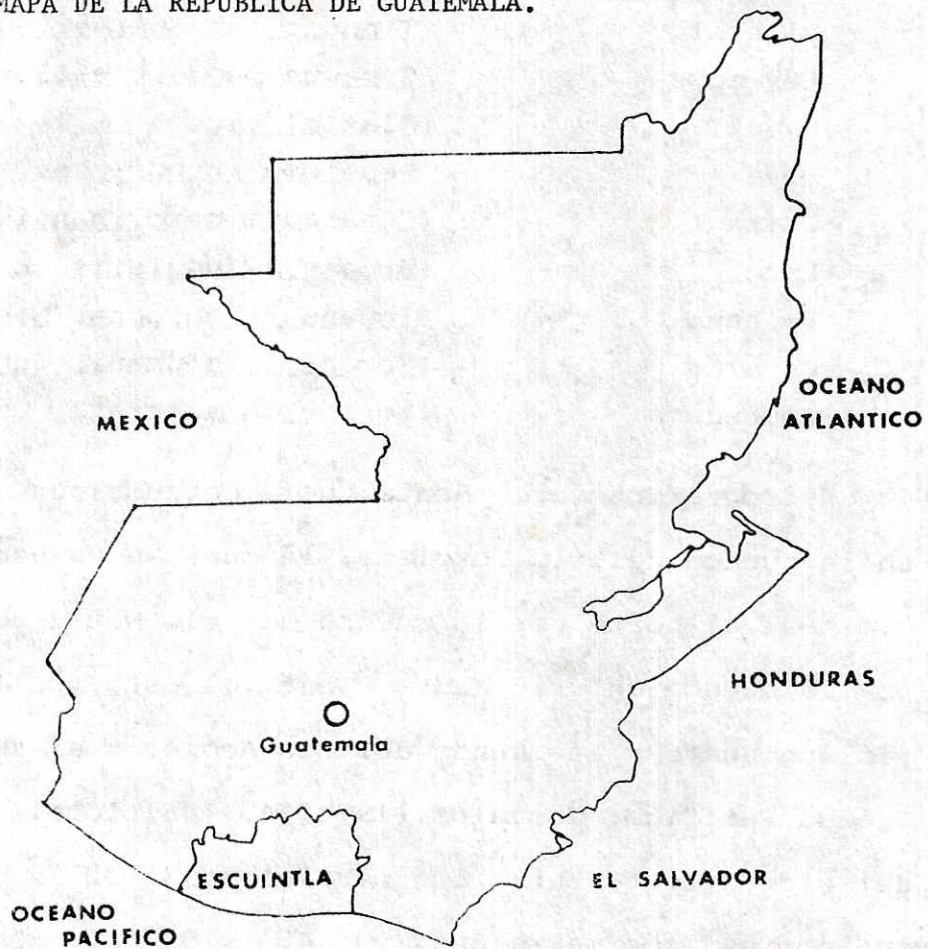


Figura 2.2

MAPA DEL DEPARTAMENTO DE ESCUINTLA

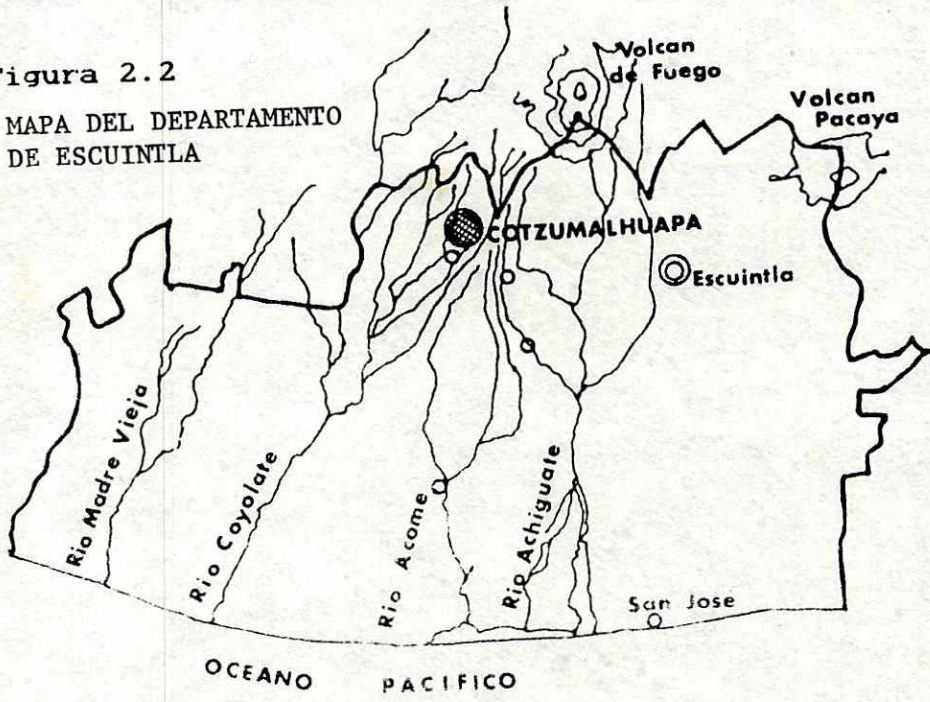
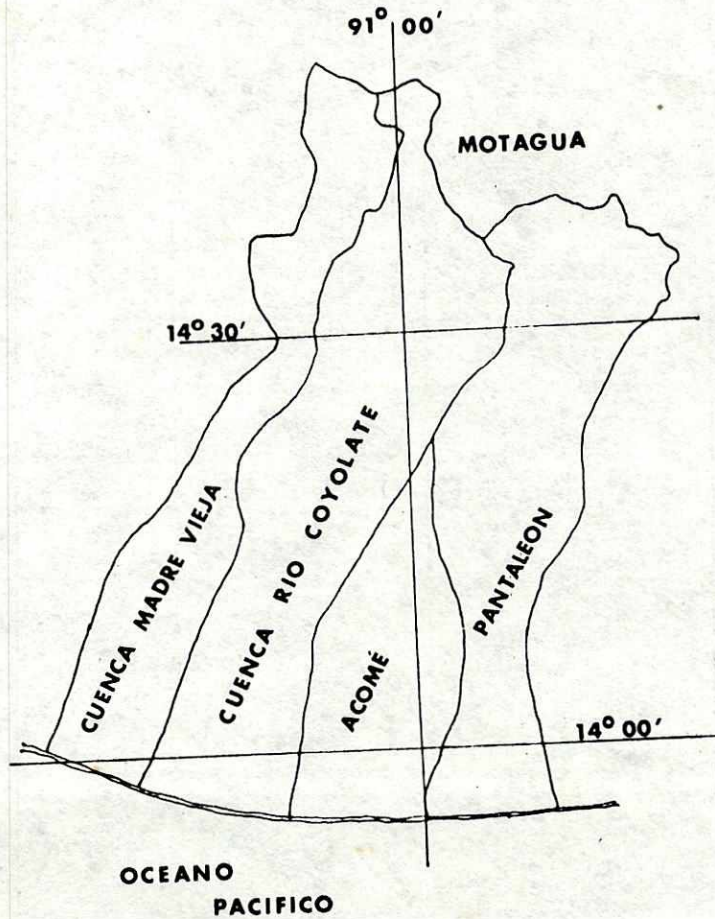


Figura 2.3

MAPA DE LA CUENCA DEL RIO COYOLATE



### III. ETNOHISTORIA.

#### A. DATOS SOBRE GRUPOS LINGÜISTICOS EN LA COSTA SUR.

En vista del hecho de que el estilo escultural Cotzumalguapa ha sido comunmente atribuído a intrusiones mexicanas, es importante examinar los documentos del período Colonial temprano para encontrar evidencia de los grupos lingüísticos que estaban presentes en el área durante la época de la Conquista española. Es claro, por supuesto, que las fuentes etnohistóricas tratan principalmente sobre las relaciones que existieron durante los períodos Postclásico Tardío y Protohistórico, mientras que la ocupación en El Baúl data de no más tarde que el período Clásico Tardío. Sin embargo, con el objeto de evaluar las especulaciones e hipótesis propuestas con respecto a la secuencia prehistórica de los eventos, es necesario revisar los datos sobre los cuales se basan estas ideas.

La etnohistoria del área que actualmente ocupa Santa Lucía Cotzumalguapa es, hasta el momento, un tanto ambigua y oscura. A pesar de que la hipótesis sobre que en esta área de la Costa Sur hubo en tiempos prehispánicos una ocupación "pipil", hasta el momento no se ha encontrado una clara evidencia arqueológica que pueda comprobar fehacientemente este hecho. Desafortunadamente, los documentos coloniales del siglo XVI no mencionan la lengua hablada en la zona de Santa

Lucía Cotzumalguapa, aunque describen con algún detalle a los grupos étnicos al oeste y este de esta zona. Sin embargo, posteriormente, al final del siglo XVII Vázquez (1937: 111) reporta que "Ziquinalá" y Cotzumalguapa eran "cacaotales" poseidos por los señores de Tecpán-Guatemala, estos son los Cakchiqueles. En 1740 Crespo (1935:10) informa que "Quichel" (probablemente significando Cakchiquel) era hablado en el área, y en 1770 Cortés y Larras (1958:289) registra a la parroquia de Santa Lucía "Cusumaluapam" como hablante de Cakchiquel.

Una de las referencias más tempranas sobre las divisiones lingüísticas de la Costa Sur de Guatemala se encuentra en una carta escrita en 1576 al rey de España por el Licenciado Dr. Don Diego García de Palacio, Oidor de la Real Audiencia (1985:23-24). En ella él discute las lenguas habladas en "Suchitepéquez" y "Guahutemala", sin hacer una mención específica del área de Santa Lucía Cotzumalguapa. La Relación de Zapotitlán y Suchitepéquez, compuesta en 1579 (Estrada 1955:68-84) indica que en el período colonial temprano Suchitepéquez y Zapotitlán formaban juntos un territorio que se extendía de Patzún al Río Tilapa. El límite este, incluyendo San Antonio Suchitepéquez, es una zona lingüística Zutuhil. La Relación de los Señores de Atitlán (Anónimo 1952:435), escrito en 1571, indica que los Zutuhiles contro-

laban una cuña en la tierra costera, inmediatamente al sur del lago de Atitlán, la cual incluía San Bartolomé, San Andrés, San Francisco y Santa Bárbara, siendo de esta zona donde los señores de Atitlán (que eran los Zutuhiles) obtenían su cacao. Un poco más tarde Vázquez (loc. cit.) reporta que San Antonio Suchitepéquez era un "cacaotal" de los Señores de Atitlán. Un documento Zutuhil todavía existe, y fue escrito en San Antonio Suchitepéquez en 1712 (Crespo 1956: 12). En 1770 Cortés y Larraz (op. cit.:275) comenta que "el idioma materno es sutugil, pero les han introducido también algunos forasteros el kakchiquel y kiche y muchos hablan también el castellano".

El territorio hacia el oeste, más allá de San Antonio Suchitepéquez parece haber estado en manos de los Quiché. El Título de la Casa Ixquín-Nehaib (Recinos 1937:71) indica que bajo el reinado de dos principales antiguos Nehaib y Quebec, los Quichés habían conquistado (por el año 1,300 d.C.) una gran área que incluía Quezaltenango y Zunil, territorio anteriormente en posesión de los Mames (ibid.:74). Con el soberano Quicab, quien gobernó entre 1425 y 1475 de acuerdo con Carmack (1981:122), los quichés aseguraron toda la zona costera desde mazatenango (probablemente al este tan lejos como el río Nahualate), y hacia el oeste hasta los ríos Samalá, Nil y Ocos, un área que ellos dicen haber tomado de

los Achies (Recinos *op. cit.*:78). La lengua e identidad étnica de los Achies es incierta, la palabra "achí" en Quiché y Cakchiquel simplemente significa "hombre". Las palabras "nimak achí" (literalmente "gente grande", de acuerdo con Carrasco (1967:264)), fueron usadas para referirse a los sujetos pagadores de tributo conquistados por los quichés, o "un extranjero avecindado siervo o cliente de los señores y caciques Quichés". Sin embargo, Thompson (1948:10) es de la opinión de que los cronistas tempranos agrupaban juntos a los Quiché, Cakchiquel y Zutuhil bajo el término común Achí. Un documento Mam que data de 1583 refiere a los Quichés como "Achies de Utlateca" (Crespo 1956:10).

En la carta de García de Palacio para el Rey de España mencionada anteriormente, se afirma que las lenguas habladas en Suchitepéquez eran Mamey, Achí, Cuautemalteca, Chienante-ca, Hutateca y Chirichota. Mamey probablemente es la lengua Mam. A pesar de que no podemos estar seguros respecto a la identidad del Achí, podemos razonablemente asumir de que no era una lengua extranjera para el grupo Quiché-Cakchiquel, esto es, no era un dialecto mexicano u otra lengua no-Maya. "Cuahutemala" indudablemente se refiere a la lengua Cakchiquel de Tecpán-Guatemala (Iximché), y "Hutateca" al Quiché de Utatlán (Utatileca). Las otras dos lenguas listadas, Chianteca y Chiritoga, permanecen sin identificar.

García de Palacio omite el área de Cotzumalguapa en su reporte, pero discute la región al este de ésta. Nos informa que en la costa de Guazacapán y entre los Izalcos (en el oeste de El Salvador) las lenguas eran Popolucá y Pipil. El nombre pipil fue aplicado al dialecto Nahuatl de la Costa Sur, con su capital en Escuintla. Popolucá fue un término que significaba "extrangero de otra nación y lengua" (García de Palacio 1985:11 nota al pie de página), y del cual podemos inferir que la lengua no era ni dialecto Maya ni Nahuatl sino posiblemente Xinca u otra lengua centroamericana. Cortés y Larraz (*op. cit.*:233), por ejemplo, habla de "xinca popolucá" como una sola lengua. Alvarado, en su carta a Cortés (1934:277) menciona que después de haber conquistado Escuintla fue hacia Atiepac (Atiquipaque) en donde encontró un grupo diferente de personas que hablaban una lengua que él no reconocía. En fuentes posteriores (Crespo *op. cit.*:12-13; Cortés y Larraz *op. cit.*:225-238) los pueblos de Guazacapán, Taxisco, Tacuilula y Guanagazapan son identificados como hablantes de Xinca. A inicios del siglo XIX, los Xinca reclamaron este territorio como de su propiedad por derecho de descender de sus primeros ocupantes, que fueron referidos como "Changuines" (Del Busto 1962:131).

A pesar de que las divisiones lingüísticas de la Costa Sur de Guatemala durante el Postclásico Tardío y tiempos co-

loniales tempranos podrían no tener relación directa con las del período Clásico, no obstante es útil considerar la evidencia etnohistórica para evaluar la opinión de Thompson (1948:12) y otros que piensan que durante una época Cotzumalguapa fue un centro mexicano o pipil. Thompson basó su idea en la información proveída por las tradiciones quichés preservadas en Fuentes y Guzmán (1938:t.2:51-59) en las que los pueblos de Zamayaque y Patulul una vez pertenecieron a los Zutuhiles, pero fueron capturados por los Quiché y sus aliados los Cakchiqueles. En esta guerra los pipiles fueron aliados de los zutuhiles, lo que sugirió a Thompson que sus tierras debieron estar adyacentes. Entonces él concluyó que Cotzumalguapa debió haber estado localizada dentro de la zona pipil de Escuintla. Sin embargo, no existe evidencia de que los pipiles residieron alguna vez en El Baúl, y parece ser que Thompson pudo haber estado influenciado en esta conclusión por su firme creencia de que las esculturas de Cotzumalguapa eran puramente mexicanas en estilo. Podría también argumentarse, en base de la evidencia a la mano, que el área alrededor de Santa Lucía Cotzuamalgua era hablante de Cakchiquel (o Quiché-Cakchiquel), formando una cuña entre la Zutuhil al oeste y la Pipil de Escuintla al este, oponiéndose con cada una en los límites territoriales. Esta idea tiene un poco de apoyo en las cartas de Alvarado en donde indi-

ca que había animosidad entre los Cakchiqueles por un lado y los Zutuhiles y Escuintlanos en el otro. La Relación del Pueblo de Atitlán (op.cit.:436) también dice que allí hubo muchas batallas entre los Zutuhiles y Cakchiqueles.

Un punto más profundo para ser considerado es la razón para la difusión del estilo escultural Cotzumalguapa hacia áreas de los valles de tierras altas de Antigua y Chimalteango. Si la hipótesis de Thompson y otros es aceptada, esto implica que la influencia Pipil penetró dentro de la zona de tierras altas al norte de Cotzumalguapa, para lo cual no existe evidencia cerámica ni lingüística. Parece posible que el estilo pudo extenderse de las tierras bajas a la zona de tierras altas a través del contacto entre grupos lingüística y étnicamente relacionados, siendo estos Quiché-Cakchiqueles (antes de la separación de ambos) u otros dialectos Mayas de la región.

El problema de la relación del estilo escultural Cotzumalguapa con la influencia de Teotihuacán como lo propuso Parsons (1969:138) es una materia posteriormente desarrollada en este trabajo. Sin embargo, aún si ésta hipótesis es aceptada, la lengua asociada no pudo ser Nahuatl. De acuerdo con los análisis lingüísticos (Kaufman 1976:113), la lengua Nahuatl no entró al valle de México sino hasta el final del Clásico Tardío o principios del Postclásico Temprano.

## B. ESPECULACIONES SOBRE EL ORIGEN DE LA MIGRACION PIPIL.

La información mas temprana que se tiene de la presencia de los pipiles en esta zona la brinda García de Palacio (1983:23-24, 72, 79), pero es necesario tomar en cuenta que esta información es indirecta, ya que García de Palacio no pasó por el área de Cotzumalguapa durante su viaje en 1576. Luego, Torquemada (1975:331-332) menciona los pipiles en su obra escrita a principios del siglo XVII, notando que el lugar de origen de la migración pipil fue en México:

"Según se platica, entre los Naturales de esta Tierra, maiormente los Viejos, dicen, que los Indios de Nicaragua, y los de Nicoya (que por otro Nombre, se dicen Magnes) antiguamente tuvieron su Habitacion en el Despoblado de Xoconochco, que es en la Gobernacion de Mexico. Los de Nicoya, de-  
cienden de los Chololtecas. Moraron àcia la Sierra la Tierra adentro; y los Nicaraguas, que son de la de Anahuac, Mexicanos, habitaban àcia la Costa del Mar del Sur".

Una vez descritos los lugares de habitación de los grupos Nicaragua y Nicoya, Torquemada (1975:332) explica que estos grupos fueron sometidos por los Olmecas (contemporáneos o históricos), de donde optaron por abandonar esas tierras y dirigirse a nuevos horizontes, ya que el consejo de sus alfaquies fue el siguiente:

"Que se apercibiesen para que todos en un dia, lo mas secreto, que pudiesen, levantasen sus Mugerres, y Niños, y sus Haciendas, y se fuesen adelante, y dexasen aquella Tierra...".

Torquemada (1975:332) relata algunas escenas de las desdichas que pasaron y la forma en que se llevaron a cabo las migraciones de estos grupos. Los de Nicoya poblaron un área distinta a los de Nicaragua, llegando estos últimos a la zona costera de Guatemala:

"Esta Generacion vino por la Costa del Mar del Sur y pasaron por Tierra de Quahtemallan, entre los Naturales de aquella Tierra. Estos adonde veían algun buen Asiento, para poblar, poblaban; y de esta generacion, son los que en la Nacion de Quauhtemallan, llaman Pipiles, como son los Pueblos, que llaman los Ecalcos, que es la maior, y mejor Huerta, y mas abundante, y rica de Cacao, y Algodon, que ai en toda la Nueva-España, aunque entre dentro, toda la Governacion de Quauhtemallan. El Pueblo de Mictal, y el de Yzcuintlan, y otros algunos, dexaron poblados aquellos Indios, que pasaron adelante".

Se puede notar claramente en la cita anterior que según Torquemada, fue el grupo de Nicaragua el que pobló el área

de la boca costa de Guatemala. En el año 1866 Gavarrete (1928:308) opina que el origen de las migraciones de los pipiles fue de la siguiente forma:

"Se sabe que a mediados del siglo IX de la era cristiana, y con motivo de los trastornos que causó en México la ruina del imperio de los Toltecas, emigraron de aquel país muchos de los pueblos civilizados que lo componían. Uno de ellos fue el de los Cholutecas, que abandonando la comarca de Cholula, vino a ocupar la costa del Sur, desde Soconuzco hasta la provincia de Choluteca, que de ellos recibió su nombre y estos fueron los que fundaron los señoríos de Escuintepeque, Guazacapán, Cuscatlán, etc., bajo la denominación de pipiles".

Se puede ver acá que Gavarrete a pesar de no tener alguna evidencia documental da una fecha para el inicio de la migración pipil, o sea, a mediados del siglo IX y también opina que fueron los Cholutecas los que vinieron a ocupar la Costa Sur de Guatemala. Se puede notar una contradicción entre las opiniones de Gavarrete y Torquemada, ya que para Torquemada fueron los del grupo Nicaragua los que poblaron Yzcuintlan y para Gavarrete fueron los de Nicoya o Cholutecas los que poblaron Escuintepeque. La población de Yzcuintlan que menciona Torquemada y la población de Escuintepeque

que menciona Gavarrete, se refiere a la actual Ciudad de Escuintla, Cabecera Departamental del Departamento del mismo nombre. También, mientras Gavarrete atribuye el origen de la migración pipil a la ruina del imperio Tolteca, Torquemada (1975:332) opina:

"En aquel tiempo vino sobre ellos, un grande Exer-cito de Gente, que se decian, Olmecas. Estos dicen que vinieron de ácia Mexico. y que antiguamente avian sido Captales Enemigos de aquellos, que es-taban poblados, en el Despoblado, que aora es en-tre Xoconochco, y Tequantepec. Estos Olmecas, die-ron Guerra, vencieron, y sujetaron a los Naturales, y pusieronles grandes Tributos, y tenianlos tan Avasallados, que entre otras cosas, les demandaban grande numero de Mugerres Doncellas, para tomar por Mugerres, y para servirse de ellas".

De Solano (1974:64) con su opinion apoya el motivo de la migración expuesto por Gavarrete:

"La influencia de estos pipiles en y sobre America Central se motivó y activó antes y después de la destrucción de Tula...".

De Solano (loc. cit.) fecha las migraciones pipiles de la siguiente forma:

"La primera migración, los Pipil Nicarao, se pro-

dujo en los años medios del siglo VII; pero el alto potencial del Viejo Imperio maya durante los siglos VII y IX, en que ocurren estos desplazamientos, pudo fácilmente repelerlos de las tierras altas. Aunque precisados de la colaboración de abundante mano de obra, los mayas consintieron su radicación, como pueblos vasallos, en las zonas costeras del Pacífico, junto a otros pueblos vasallos también, los xincas".

Entonces, Gavarrete da la fecha del inicio de las migraciones pipiles a mediados del siglo IX d.C., de Solano da la fecha de los años medios del siglo VII d.C., y Fowler (1983: 348) fecha las migraciones de los pipiles de la siguiente forma:

"Los pipiles fueron grupos de habla nahuat que, en sucesivas etapas u "oleadas" de migración que duraron desde aproximadamente 800 d.C. hasta aproximadamente 1250 ó 1300 d.C., se trasladaron al altiplano central de México y las tierras del golfo de México y llegaron a asentarse en varias regiones de las actuales repúblicas de Guatemala, El Salvador y Honduras en Centroamérica".

Como se puede ver, entre los autores mencionados anteriormente, ninguno coincide en cuanto a la fecha del inicio

de las migraciones pipiles.

Quizás Fowler y Gavarrete son los que mas se aproximan, a pesar de tener una diferencia de 50 años en sus fechamientos. En resumen, se puede decir con esta información que la migración pipil fue motivada por problemas que se dieron en el altiplano central de México.

Sin embargo, es muy importante aclarar que los datos proporcionados por Torquemada, Gavarrete, de Solano y Fowler no tienen un respaldo en análisis de evidencia arqueológica, por lo que estas hipótesis de las migraciones pipiles serán consideradas en este trabajo como meras supocisiones, mientras no existan evidencias estables y definidas.

La zona de la boca costa de Guatemala fue una gran productora de cacao durante la época prehispánica según se puede inferir de los escritos de Torquemada (1975:332), Cortés y Larraz (1958:289) y Recinos (1957:79). Esta fertilidad y riqueza llamó la atención ya en tiempos Postclásicos de los grupos que habitaban en la región de las tierras altas de Guatemala, quienes en busca de mejores tierras invadieron la zona, tal como lo narra Recinos (1957:79-81) y también Gavarrete (1928:308):

"Las tribus quichés y cakchiqueles que en el siglo XI se apoderaron de los países del interior de la República, deseosas de poseer terrenos en clima

cálido y disfrutar de sus ricos productos, bajaron a las costas, arrojando de ellas a los pipiles y apoderándose los mames de Soconusco, los quichés de Suchitepéquez y los cakchiqueles de la parte en que hoy existe Cotzumalguapa, quedando estos últimos divididos de los pipiles por el río Achihuat".

Estos datos que proporciona Gavarrete se ven apoyados por Schumann (1973) quien da a conocer los resultados de un estudio lingüístico en el cual se describe el movimiento territorial que se llevó a cabo algún tiempo antes de la conquista española, en el cual los cakchiqueles desplazaron a los pipiles hacia el este.

Luego de la invasión cakchiquel en la zona de Cotzumalguapa, viene la invasión y conquista española, la cual es descrita por Gavarrete (1928:309) de la siguiente forma:

"Al tiempo de la venida de los españoles, siendo estos aliados de los Cakchiqueles, la costa de Cotzumalguapa entró a su dominio sin violencia alguna y los P.P. Franciscanos que catequizaron esta nación, fijando su residencia en la corte de Iximché o Tecpán Guatemala, bajaron igualmente a ésta parte de la costa y pusieron en los dos principales pueblos que en ella florecían en aquellos tiempos y eran los de Cotzumalguapa y Alotec".

### C. DATOS DEMOGRAFICOS.

La primera información que se tiene de la población de Santa Lucía Cotzumalguapa después de la llegada de los españoles se encuentra en las "Tasaciones de los Naturales de la provincia de Guathemala y Nicaragua y Yucatán e pueblos de la villa de Comaiagua, que se sacaron por los señores presidentes e oidores del Audiencia e Chancillería Real de 'los Confines'", la cual fue elaborada entre los años 1548 y 1550 por el licenciado Alonzo López de Cerrato con la ayuda de los oidores Ramírez y Rangel (de Solano 1974:78-81). En esta tasación, Santa Lucía Cotzumalguapa es llamada Cozumluapa, y en ella se especifican dos encomiendas, una con 70 tributarios y otra con 60 tributarios. El término tributario, según Zamora (1983:300) fue definido en Guatemala durante el siglo XVI por las siguientes características:

- tributario es todo indigena macehual (por oposición a cacique y principal), casado y que no presta servicios a la iglesia local en calidad de teopanteca.
- la familia nuclear se considera como tributario representado por el cabeza de familia.
- los solteros y mayores de 16 años que no viven en la casa paterna, y los viudos y viudas de menos de 50 años, son considerados medio tributario y pagan la mitad de la tasa establecida para un tributario completo o familia nuclear.

- en las regiones cacaoteras (como Santa Lucía Cotzumalguapa) los menores de 16 años que poseyeran tierras con cacao-ales estaban obligados a tributar.
- los inválidos, cualquiera fuera su edad, estaban exentos de obligaciones tributarias.
- las edades límites de los tributarios se sitúan entre los 16 y los 50 años. Por debajo de los 16 años un indígena es considerado "menor" y por encima de los 50 años "viejo".

El coeficiente que recomienda Zamora (1983:301) para convertir la unidad "tributarios" (según la definición anterior) en población total es de 4.75, o sea que la población total es igual al número de tributarios multiplicado por 4.75. Se puede decir entonces que una de las encomiendas de Cozumluapa con 70 tributarios entre los años 1548 y 1550 tenía una población estimada de 332.5 habitantes. La otra encomienda, con 60 tributarios tenía una población total de 285 habitantes. Entonces, con los resultados de este primer censo que se desarrolla en Guatemala, ya bajo el dominio español, se puede estimar la población total de Santa Lucía Cotzumalguapa en aproximadamente 617 habitantes. El resultado de este cálculo de población puede parecer bajo si tomamos en cuenta que Gavarrete (1928:309) menciona que Cotzumalguapa era uno de los principales pueblos de la zona a la llegada de los españoles. Sin embargo, se debe considerar

que para ese tiempo algunos indígenas vivían alejados de los asentamientos españoles por varias razones, entre ellas el evadir tributo.

En la "Relación de los caciques y el número de indios que hay en Guatemala, hecha por el Deán y el Cabildo el 21 de abril de 1572" (de Solano 1974:88), se toma a Santa Lucía Cotzumalguapa como un anexo de Tecuntepeque, dando una población total de 400 vecinos. Zamora define como vecino al cabeza de una familia nuclear, y recomienda aplicar como factor 5.2 para convertir la unidad vecinos en población total. Entonces, se puede decir que en el año 1572 se reporta para Tecuntepeque y sus anexos un total de 2,080 habitantes. Desgraciadamente de este dato no se puede estimar la población de Santa Lucía Cotzumalguapa exclusivamente, pero por ser el único de esa época, puede ser utilizado para darse una idea de la población que existía en la región.

En la "Relación de los indios doctrinados por los frailes franciscanos" incluida en la "Descripción de los conventos de la Sta. Provincia del Nombre de Jesús de Guatemala" (Francisco Vázquez, citado en: de Solano 1974:118-120), se da para Santa Lucía Cotzumalguapa una población de 160 "Almas de Confesión". Zamora (1983:301) estima que el término "Almas de Confesión" representa únicamente el 80% de la población, por lo que recomienda aplicar el factor de conver-



sión 1.25 para calcular la población total, o sea que 160 "Almas de Confesión" representan una población de aproximadamente 200 habitantes.

En la "Memoria de los curatos, pueblos, curas, doctrineros, coadjutores y feligreses e idiomas de que se compone el Obispado de Goathemala" (de Solano 1974:133-139) se da para Santa Lucía Cotzumalguapa en el año 1750 una población de 600 feligreses. Este concepto de feligrés se puede equiparar al de "Alma de Confesión", con la salvedad de que en él no se incluye la población infantil, es decir que para estimar la población total debemos aplicar como factor de conversión 1.25, lo que da un total de aproximadamente 750 habitantes.

Cortés y Larraz (1958:288) da a conocer que en la Parroquia de Santa Lucía Cusumaluapan, específicamente en el pueblo de Cusumaluapan, entre los años 1768 y 1770 habían 121 familias de indios que hacían un total de 415 personas. Si se compara esta información con los datos de 1750, se puede observar que hay una baja en el índice de población. Este hecho se debió en gran parte a las epidemias que azotaron por esos años esa región, lo que dejó algunos pueblos casi sin habitantes, siendo necesario trasladar a estas personas a otros poblados, tal como lo narra Gavarrete (1928:310):

"... una epidemia de fiebre extinguió el de San Cristobal que, a solicitud del cura de Santa Lucía

D. Sebastián Lambur, fue agregado a esta última en 1772 y en 1778, se dictó la misma providencia, respecto de Tzikin-alá, que apenas contaba cinco o seis familias".

Es interesante notar que en los documentos consultados no se hace alguna mención acerca de la evidencia arqueológica de Cotzumalguapa, sino hasta el año 1860, cuando son reportados oficialmente por Pedro de Anda (Parsons 1967:13).

También se puede observar que el significado de la palabra "Cotzumalguapa" es desconocido, aún así, indudablemente es un nombre mexicano aplicado a esta área. Posiblemente el nombre Cakchiquel original sea el que se encuentre en un documento fechado en el año 1602 (Berlín 1950:50) relacionado con los Xpantzay, una familia noble de los Cakchiqueles en Tecpán Guatemala del siglo XVII. En este documento se encuentra el testimonio de Felipe Vásquez, hijo de Alonso Pérez. En este documento Felipe Vásquez defiende su linaje contra otra rama que no era descendiente de la realeza de los Xpantzay. Al referirse a Don Francisco Orozco, Felipe Vásquez dice:

"Este era amigo de pleitos, que recogió consigo los hijos del pueblo y no fué Dios servido, porque se fue a morir en la costa de Santiago Sacbinyá, donde está enterrado este Don Francisco Orozco. Y tiene dos hijos este Don Francisco Orozco, Bonifa-

cio se llama uno y otro Juan y otro Francisco, que son tres nietos del primer Don Francisco, que tenía un hermano Diego Ordóñez y que tiene un nieto llamado Gaspar Ordoñez y otro Joseph, que están en Santa Lucía Sacbinyá y tuvo otro hijo llamado Luis Hernando, que está en el pueblo".

Lo importante de este documento es que mencionan el pueblo de Santiago Sacbinyá localizándolo en la costa, luego mencionan Santa Lucía Sacbinyá, el cual por el contexto en que aparece se puede pensar que está cerca de Santiago Sacbinyá. Cabe la sospecha entonces, que si cuando mencionan Santiago Sacbinyá se refieren a Santiago Cotzumalguapa y con Santa Lucía Sacbinyá se refieren a Santa Lucía Cotzumalguapa por lo que la palabra Sacbinyá podría tomarse como un término cakchiquel para denominar Cotzumalguapa.

#### IV. METODOLOGIA

La metodología empleada durante el desarrollo del Proyecto de investigación arqueológica El Baúl fue orientada hacia un marco estrictamente científico.

El proyecto se inició con recorridos de reconocimiento superficial en el área norte de la población de Santa Lucía Cotzumalguapa, o sea el área que ocupan las fincas El Baúl, El Castillo y Las Ilusiones, donde se localizan los sitios arqueológicos de El Baúl, El Castillo y Bilbao, respectivamente.

Es necesario dejar constancia de nuestro agradecimiento a la Empresa El Baúl, S.A., la cual nos proporcionó los guías que acompañaron todos los recorridos de superficie, el elemento humano y herramientas necesarias para efectuar la excavación. También nos proporcionó un juego de fotografías aéreas de la zona, las cuales complementamos con mapas cartográficos de escala 1:50,000 elaborados por el Instituto Cartográfico Militar de la República de Guatemala.

Estos recorridos de reconocimiento superficial se llevaron a cabo antes de iniciar la etapa de excavación, y se continuaron posterior a ella. La mejor época para llevar a cabo los recorridos superficiales es durante el verano, aprovechando la época de zafra, ya que han cortado la caña y puede apreciarse muy bien los montículos de tierra que guar-

dan las estructuras precolombinas en su interior. A pesar de que se corte la caña, difícilmente se podrá apreciar en su totalidad la zona, ya que el corte de caña lo realizan por sectores y su crecimiento es relativamente rápido, por lo que cuando está pequeña la caña en un sector, algunos sectores vecinos ya tienen la caña de una altura que puede ir desde los 50 centímetros hasta los 2 o 3 metros de altura. Esta situación obliga a programar los recorridos de tal forma que sea posible seguir o ir por los sectores conforme van cortando la caña.

El área conocida como la Acrópolis Central de El Baúl, que fue estudiada por J. Thompson en 1942, (publicado en 1948), es una zona donde actualmente no siembran caña y han dejado libertad al crecimiento de la vegetación propia del lugar. A pesar de que cada cierto tiempo efectúan una limpieza o poda en ese lugar, la vegetación dificulta el poder realizar un recorrido de reconocimiento superficial de la estructura.

Los resultados obtenidos de los recorridos de superficie fueron bastante satisfactorios ya que se logró establecer las posibles fuentes de abastecimiento de agua, la cercanía relativa entre los actualmente conocidos sitios arqueológicos de El Baúl, El Castillo y Bilbao, además algunos pequeños montículos que sospechamos pueden guardar algunas es-

estructuras que relacionan estos sitios. En cuanto al abastecimiento de agua, el área cuenta con pequeños ríos que la atraviesan de norte a sur, y éstos aún durante la época más seca tienen la suficiente cantidad de agua como para surtir a una población relativamente grande. También, gracias a los recorridos de superficie se logró localizar las grandes esculturas que aún se encuentran en su lugar original. Un estudio formal del estilo de arte de estas esculturas fue realizado por la Directora del Proyecto, Doctora Marion Popenoe de Hatch (en prensa).

En el área de interés para el Proyecto de investigación arqueológica El Baúl se llevó a cabo con la ayuda de los planos cartográficos y las fotografías aéreas una división por sectores, utilizando como fronteras en éstos marcas fijas, tales como carreteras o quebradas de ríos. Se pudo establecer también que la mayor parte de la superficie del terreno recorrido ha sido alterada por el paso de tractores que llevan maquinaria agrícola propia para efectuar los trabajos de preparación para la siembra. Se estima que los primeros 70 centímetros han sido alterados por la maquinaria agrícola, salvo en las áreas donde existe demasiada piedra, lo que hace difícil el uso de maquinaria, tal como el caso donde se localiza la estructura J-107 (ver Capítulo VI).

Complementaron los recorridos de reconocimiento superficial,

recolecciones superficiales de cerámica, utilizando estas muestras inicialmente para formarnos una idea del tipo de material que se podía encontrar al momento de efectuar las excavaciones.

La etapa de excavación se desarrolló en 2 fases, en 2 temporadas de campo. La primera temporada de campo se llevó a cabo durante el mes de junio de 1982 y la segunda durante el mes de enero de 1983. Por encontrarnos en la época de lluvia durante la primera temporada de campo, y por tener también desconocimiento de la estratigrafía del sitio en una zona periférica a la Acrópolis, esta primera fase de excavación tuvo como finalidad el lograr establecer una secuencia estratigráfica completa, es decir del nivel de superficie al nivel estéril en cuanto a evidencia cultural se refiere, en la zona seleccionada para el estudio. La primera fase de excavación se inició con la limpieza de un corte estratigráfico que se encuentra en el lado oeste de la carretera asfaltada que conduce de Santa Lucía Cotzumalguapa al ingenio Los Tarros. La localización de este corte fue resultado de uno de los recorridos en el área. Como se explicará más adelante este corte dio a conocer una muy buena estratigrafía, la cual fue comprobada por medio de la elaboración de un pozo estratigráfico de 2 por 2 metros que se efectuó al oeste del corte.

La estratigrafía de las operaciones fue controlada arbitrariamente, es decir que se estableció el control de acuerdo a las necesidades del proyecto, ya que era muy difícil tratar de establecer una secuencia de la estratigrafía natural. Los primeros setenta centímetros de profundidad del suelo fueron considerados como especiales, ya que sospechábamos una posible alteración en las muestras, a pesar de que fuimos informados de que en esa zona se trabajaba la tierra con azadón, ya que por la abundancia de piedra era imposible trabajarlo con maquinaria. Como se explicará mas adelante, en el área de la estructura J-107 sí se podía establecer que unicamente eran los 40 primeros centímetros los que tenían posibilidades de alteración.

La clave de identificación utilizada tanto para las excavaciones como para la cerámica y otras muestras, sigue el sistema de la Institución Carnegie de Washington, la cual es controlada aquí en Guatemala por el arqueólogo Edwin M. Shook. La clave de identificación se inicia con una letra mayúscula para identificar el departamento, seguida por una cifra numérica para identificar la operación, y luego se coloca una letra minúscula para identificar la sub-operación. Por ejemplo en J-82a, la letra mayúscula J significa que la operación se llevó a cabo en el área del Departamento de Escuintla, la cifra numérica indica el orden correlativo de

las operaciones llevadas a cabo en ese Departamento, y la letra minúscula indica el nivel estratigráfico a que corresponde la muestra.

En el caso de las recolecciones superficiales, como todas las muestras provienen de un mismo nivel, la letra minúscula se utilizó para identificar el área de donde se recolectaron las muestras. El código sin la letra minúscula, sirve para identificar cada operación. Los números empleados por el Proyecto de investigación arqueológica El Baúl para su código de identificación van de J-76 a J-107.

Las operaciones consistían en pozos de 2 por 2 metros de superficie, y por una profundidad que se considerara adecuada para obtener el máximo de información posible para nuestro estudio. En las operaciones J-100, J-102, J-103 y J-104 se hizo una excepción en cuanto al área de superficie, ya que la operación J-100 únicamente mide 1 metro de este a oeste y 2 metros de norte a sur. Esto se estableció debido a que según la información obtenida en las operaciones J-98 y J-95, para establecer la orilla de la banqueta únicamente era necesario trabajar en la mitad de la operación y de esa forma aprovechar los esfuerzos de los trabajadores en otras áreas de mayor interés. Caso similar sucedió con las operaciones J-102 y J-103. La operación J-104 se llevó a cabo dentro de la estructura J-107, y para no causar daños a los

muros de la estructura se estableció una dimensión que se ajustara dentro de los límites del interior de la estructura.

La estructura J-107, se trata de una composición arquitectónica que se descubrió poco a poco a través de los trabajos de excavación en pozos estratigráficos de 2 por 2 metros, salvo en los casos indicados anteriormente. La operación J-107 puede considerarse entonces como una macro-operación, o sea, está constituida por un conjunto de operaciones independientes que al unirlas dan como resultado una trinchera dividida en tramos de 2 por 2 metros de superficie. En resumen, cuando hablamos de la operación J-107 nos referimos a un conjunto de operaciones.

En las fotografías 4.1, 4.2 y figura 4.1 puede observarse con mejor detalle la ubicación del área trabajada por el PIAB. La metodología empleada en la clasificación de las muestras de cerámica se explicará en el capítulo VII.





Fotografía N° 4.1

Fotografía aérea del área norte de  
Santa Lucía Cotzumalguapa, Escuintla.





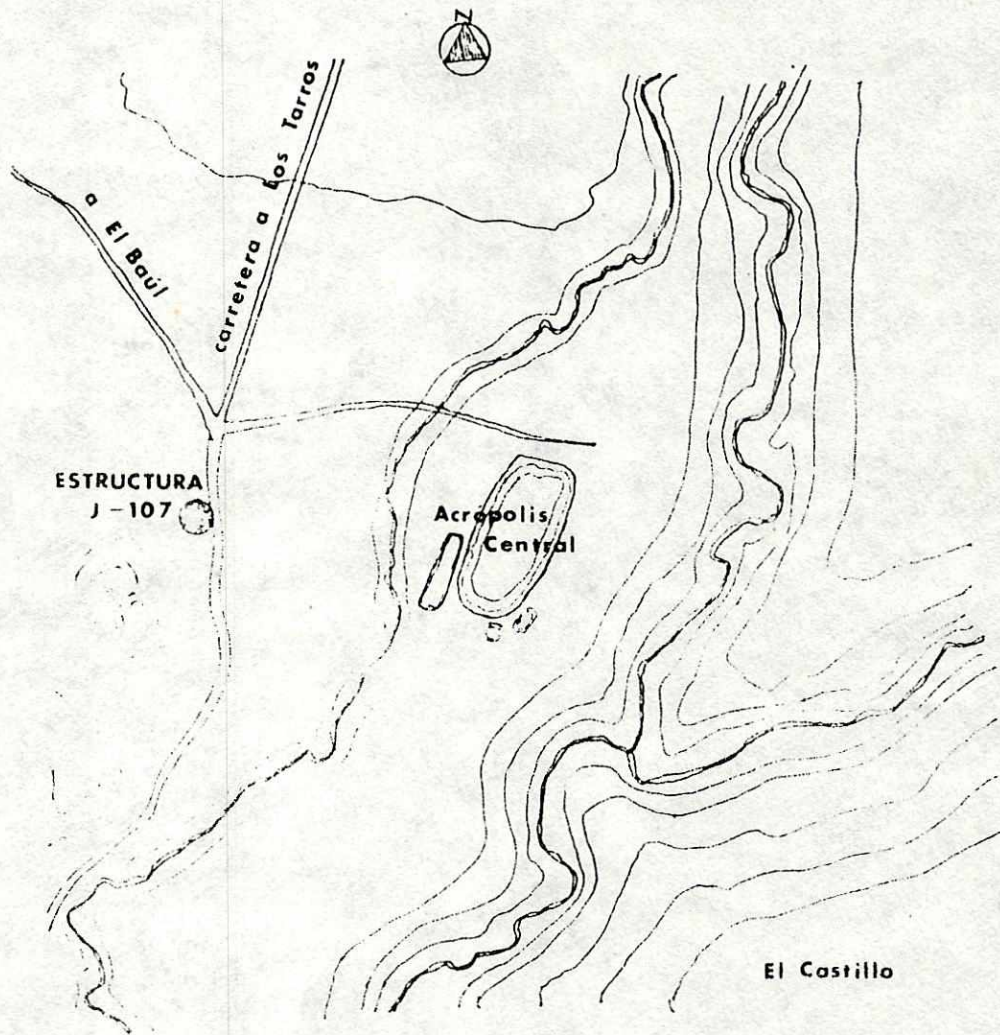
Fotografía N° 4.2

Fotografía aérea del área central del  
sitio arqueológico de El Baúl.



Figura N° 4.1

CROQUIS DEL CENTRO DEL SITIO ARQUEOLOGICO DE EL BAUL.



2

## V. OPERACIONES J-78 Y J-83

La operación J-78 se inició a 90 metros al sur del entronque de la carretera asfaltada que conduce de Santa Lucía Cotzumalguapa a la finca Los Tarros y la carretera que conduce a la Acrópolis Central de El Baúl (ver figura 4.1). La operación consistió en una limpieza al corte estratigráfico que se localiza en la orilla oeste de la carretera asfaltada que va a la finca Los Tarros. El largo total de la operación a partir de la marca de los 90 metros hacia el sur es de 27 metros. La altura total de este corte es de un promedio de 2.70 metros sobre el nivel de la orilla de la carretera.

La estratigrafía que presenta el corte es de la siguiente forma: los primeros 8 metros de norte a sur, a partir de la marca de los 90 metros, y a 1 metro debajo del nivel superior del corte, se encuentra una alineación horizontal de piedras con un ancho promedio de 20 centímetros. Esta alineación horizontal de piedras se interrumpe en los siguientes 5.50 metros hacia el sur, para luego encontrarse nuevamente una acumulación de piedras que dan la idea de formar un graderío, el cual se encuentra en muy mal estado de conservación. Para determinar la forma de este graderío, se procedió al trazo y excavación de un pozo estratigráfico de 2 metros sobre el eje norte-sur y de 1 metro sobre el eje este-oeste, identificando este pozo como la operación J-83,

la cual viene a ser una ampliación de un área específica de la operación J-78.

A 1 metro debajo del nivel horizontal de piedra, se encontró un nivel horizontal de tierra apisonada que longitudinalmente sobre el eje norte-sur se prolonga mas de los 27 metros de la operación J-78. Sobre este nivel de tierra apisonada y 1 metro antes de que se interrumpa la alineación horizontal de piedra del nivel superior sobre el eje norte-sur, se encontró una huella de un pequeño fogón con algunas piedras a su alrededor.

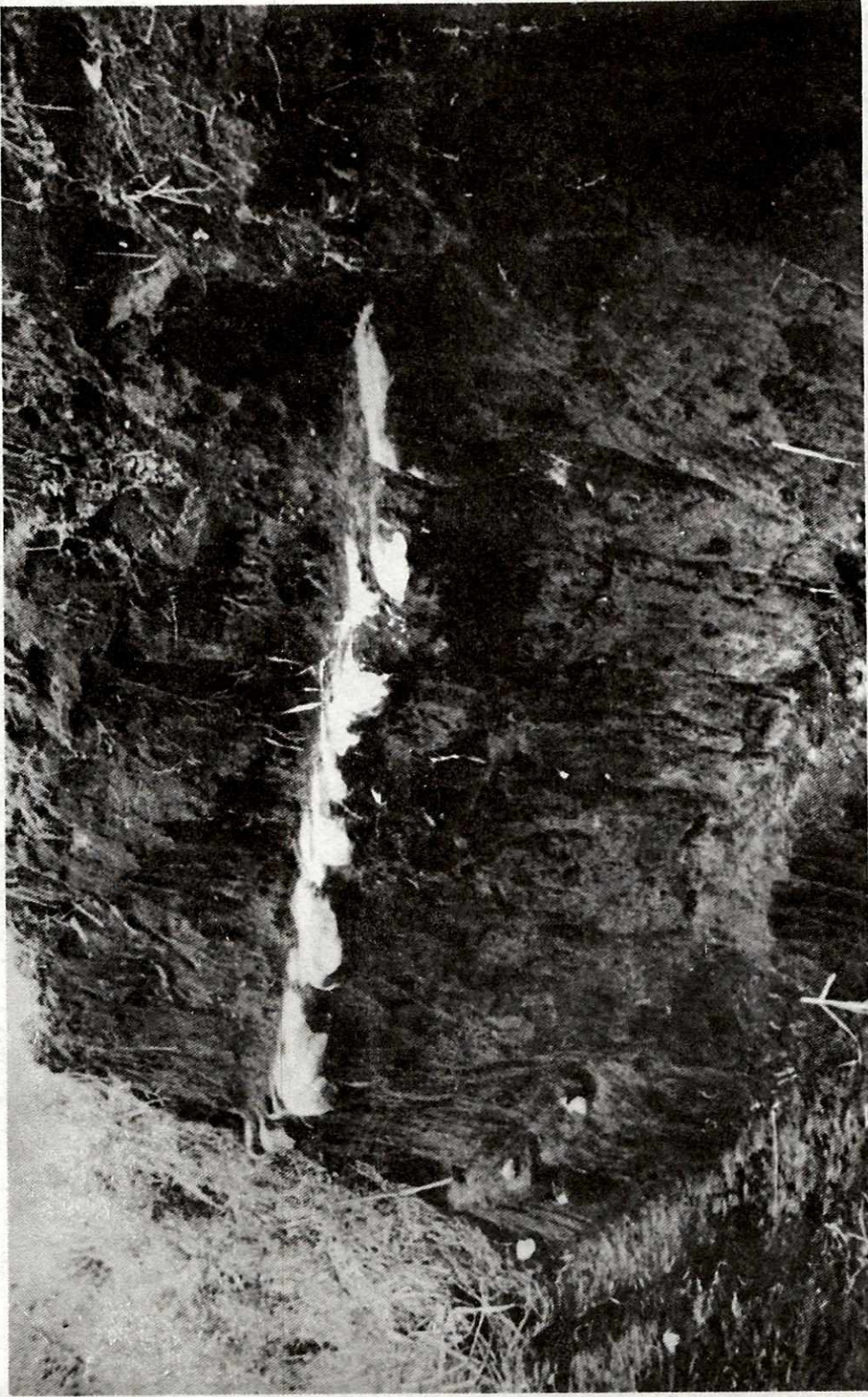
La evidencia cultural que se encontró en las operaciones J-78 y J-83 fue abundante, pero desgraciadamente muy destruída. Sin embargo, pese a que las muestras cerámicas no son buenas, la información que brindó la estratigrafía de este corte fue básica para poder trabajar la estructura de la operación J-107. Para tener una idea de las operaciones J-78 y J-83 véanse las fotografías N° 5.1 y 5.2.



Fotografía N° 5.1

Vista general de la operación J-78. Nótese en primer plano la regla métrica apoyada sobre el nivel de tierra apisonada. Al fondo se puede apreciar la alineación horizontal de piedra.





Fotografía de la primera fase de trabajos en la operación J-78. Nótese en la parte media de la fotografía la alineación horizontal de piedras. En la parte izquierda inferior se puede apreciar el nivel de tierra apisonada.

Fotografía N° 5.2



## VI . OPERACION J-107

La operación J-107 se localiza a 2.50 metros al oeste y paralela sobre un eje norte-sur a la operación J-78 (véase figura N° 4.1 y fotografía N° 4.2). La operación consiste en una trinchera formada por las operaciones J-82, J-87, J-90, J-91, J-92, J-93, J-94, J-95, J-96, J-97, J-98, J-99, J-100, J-101, J-102, J-103 y J-104 (véase figuras N° 6.2 y 6.3).

Esta operación se inició con el trazo y excavación de un pozo de 2 por 2 metros de superficie identificado como operación J-82. El objetivo de la operación J-82 fue el de encontrar una mejor evidencia de la alineación horizontal de piedra localizada en la operación J-78. Como era de esperarse, a los 90 centímetros de profundidad se encontró el nivel de piedra, pero aquí no se apreciaba como una alineación horizontal de piedra, sino como un nivel de piso de piedra. Se procedió a levantar únicamente las piedras de la mitad este de la operación J-82, o sea un área de 2 metros cuadrados (2 metros en el eje norte-sur y 1 metro en el eje este-oeste), con el fin de profundizar la excavación y buscar el nivel de tierra apisonada que se encontraba en la operación J-78. Un dato interesante es el que una de las piedras del piso tenía un peso aproximado de 3 quintales, y por su forma redondeada se dificultó el maniobrarla, siendo necesaria la ayuda de 7 excavadores para poder sacar esta piedra del in-

terior de la operación J-82.

Cuando la operación llegó a los 2 metros de profundidad, se logró encontrar el nivel de tierra apisonada. Las muestras de cerámica obtenidas entre el nivel del piso de piedra y el nivel de tierra apisonada son muy importantes, ya que consideramos que es un nivel sellado y la comparación de estas muestras con las muestras del nivel de piso de piedra a la superficie será importante para fechar la estructura.

La metodología a seguir, luego de conocer la información estratigráfica de la operación J-82, fue la de establecer dos ejes perpendiculares orientados de norte a sur y de este a oeste, partiendo de la operación J-82, con la excavación de pozos estratigráficos de 2 por 2 metros de superficie, distribuidos en forma alterna. Las operaciones J-88 y J-89 fueron los 2 primeros pozos estratigráficos del eje este-oeste y brindaron muy poca información tanto en la estratigrafía como en las muestras cerámicas. A 1.50 metros de profundidad no se encontró alguna evidencia que relacionara estas operaciones con el patrón estratigráfico de la operación J-82, motivo por el cual se tomó la decisión de suspender la excavación en esas operaciones y concentrar esfuerzos en el eje norte-sur.

Sobre el eje norte-sur, el primer pozo estratigráfico que se elaboró fue identificado como operación J-87, ubicán-

dose a 2 metros de distancia al sur de la operación J-82. La información brindada por la operación J-87 fue bastante importante desde el inicio, ya que a los 40 centímetros de profundidad se encontró una formación de piedras en semicírculo, y en el extremo norte de la operación, a 90 centímetros de profundidad se encontró el nivel de piso de piedra que terminaba justo junto al semicírculo de piedra mencionado.

Por la evidencia que se fue encontrando en los pozos del eje norte-sur hubo necesidad de ampliar este eje de 2 metros de ancho, en 2 metros más hacia el oeste. Con esta ampliación buscábamos entender porqué el nivel de piso de piedra se terminaba justo junto a la alineación semicircular de piedras.

Cuando se concluyeron las 17 operaciones que forman parte de la macro-operación J-107, se pudo apreciar claramente que nos encontrábamos ante una estructura circular cuya base era de piedra, la cual estaba rodeada de una acera también de piedra, la cual se había identificado en un principio como un piso de piedra (véase fotografías N° 6.1, 6.2, 6.3, 6.4 y 6.5). Un rasgo interesante es que esta acera de piedra estaba recubierta con una capa de arena de río cuyo espesor era de aproximadamente 3 centímetros en promedio, encontrándose las muestras de cerámica de esta capa bastante limpias.

También se encontró dentro de esta capa de arena una pequeña escultura miscelanea (véase fotografía N° 8.2) fragmentada en dos partes, con la curiosidad de que había una distancia de aproximadamente 2 metros entre cada una de las partes.

Todas las operaciones que componen la trinchera (macrooperación) J-107, con excepción de las operaciones J-100, J-102, J-103 y J-104, cubren una superficie de 4 metros cuadrados (2 por 2 metros) con una profundidad que varía de los 90 centímetros a los 2.10 metros. Las operaciones J-100 y J-102 abarcan una superficie de 2 metros cuadrados (2 metros por 1 metro) y la operación J-103 tiene una superficie de 1 metro cuadrado (1 metro por 1 metro). El total de área expuesta en la excavación es de 61 metros cuadrados. La operación J-104 tiene una superficie de 2.61 metros cuadrados (2.90 metros por 90 centímetros) y es una operación cuyo objetivo fue el de obtener muestras provenientes de niveles bajo la superficie del nivel de piso de la estructura J-107.

La acera de piedra se puede considerar como un elemento de un conjunto arquitectónico, en el cual este elemento puede brindarnos mucha información. La acera de piedra se encuentra en 8 de las operaciones que conforman la trinchera (macrooperación) J-107, siendo estas la J-82, J-87, J-93, J-95, J-96, J-98 y J-100. El largo máximo de exposición de la acera en dirección nor-este, sur-oeste es de 11 metros, obteniendo

un ancho máximo de 4 metros a la altura de las operaciones J-87, J-95 y J-103.

Analizando detalladamente la acera de piedra, en primer lugar debemos tomar en cuenta su relativa cercanía al área de la Acrópolis Central de El Baúl, ya que se encuentra a 300 metros a oeste de la Acrópolis. Por los resultados de los recorridos de superficie, se sospechaba que esta área podía considerarse como habitacional de élite. Esta hipótesis fue comprobada con las excavaciones de la estructura de la trinchera (macro-operación) J-107, ya que si tomamos en cuenta que algunas de las piedras que conforman la acera llegan a tener un peso hasta de aproximadamente 3 quintales, para tener acceso al número de personal necesario para efectuar ese trabajo se debería haber tenido cierto poder dentro de la estructura social de la comunidad.

Como se puede observar en las fotografías N° 6.1, 6.2, 6.3, 6.4 y 6.5, la acera de piedra está muy bien hecha y además tiene la característica de que las piedras casan muy bien entre sí, sin haberse ejecutado algún tipo de tallado en ellas, es decir, parece que fueron seleccionadas a manera de que la parte más plana quedara hacia arriba de tal forma que ajustara con las piedras de su alrededor.

Para poder llevar a cabo un trabajo de ese tipo deben haber una o varias razones que lo justifiquen. Por la informa-

ción que se tiene, puede pensarse que la acera fue construida para cumplir con tres funciones:

- 1) función decorativa
- 2) función peatonal
- 3) función estructural

Como función decorativa la acera pudo haber sido hecha con el fin de embellecer la periferia de la estructura. Como función peatonal, la acera pudo haber sido hecha con el fin de brindar un poco de comodidad a las personas que circulaban alrededor de la estructura. Sin embargo, estas dos posibilidades pueden considerarse como resultados de la función estructural, la cual posiblemente haya influido mas en la justificación de la obra.

Para explicar la función estructural de la acera es necesario relacionar ésta con el muro de piedra o cimiento. El muro de piedra no presenta algún tipo de modificación o alteración efectuada en alguna época posterior al momento en que estuvo en uso, es decir, el muro de piedra se encuentra tal y como debió haberse utilizado para apoyar los postes y otros elementos que se utilizaron para colocar el techo sobre la estructura. A pesar de que fue imposible lograr establecer alguna huella de poste en el muro, éstos como se explicará mas adelante, pudieron haber estado apoyados en el interior de la estructura, o sea sobre el nivel del piso interior.

Tanto lo muros como los postes y el techo fueron elaborados con material perecedero, ya que no hay evidencia de piedras en disturbio dentro o fuera de la estructura. El muro de cimiento, entonces, además de servir de apoyo a las paredes y techo, cumplía la función de mantener aisladas las paredes del nivel del suelo y servía a la vez como muro de retención para el nivel de piso de tierra apisonada del interior de la estructura. Este nivel de piso de tierra apisonada en el interior de la estructura se encuentra a 25 centímetros arriba del nivel de la acera de piedra, como puede apreciarse en las fotografías N° 6.3 y 6.4. Relacionando el muro de cimiento con la acera de piedra se puede decir que ésta pudo cumplir una función de aislante de humedad y protección al muro de cimiento.

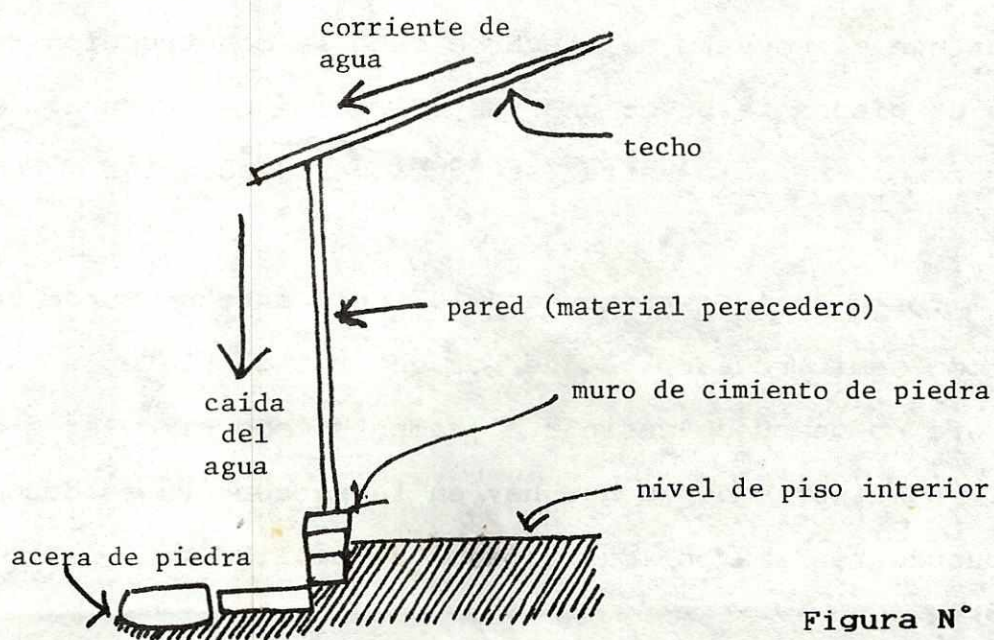


Figura N° 6.1

Como se puede apreciar en la gráfica de la página anterior, durante la temporada de invierno, la lluvia al caer sobre el techo se desliza hacia abajo para caer alrededor de la estructura. Si esta pequeña corriente de agua cae directamente sobre el suelo de tierra, poco a poco va a desgastarlo hasta debilitar el área donde se apoya el muro de cimiento. Pero si el agua cae sobre la acera de piedra se evitará el desgaste de la superficie del suelo y a la vez dejará correr el agua en una dirección con desnivel contrario a donde está la base o muro de cimiento de la estructura. Se puede decir entonces, que la acera de piedra alrededor del muro de cimiento de la estructura evita que el agua ejerza una acción erosiva alrededor de la estructura y además funciona como un elemento aislante de humedad, lo que hace mas confortable el interior de la zona habitacional. Se puede pensar que al momento de llevar a cabo la construcción de la acera de piedra se buscó una justificación estructural, dejando como beneficio extra las funciones decorativa y peatonal.

La forma de la estructura J-107 en planta se puede definir como semicircular, ya que por estar incompleta la estructura no se puede definir claramente como circular o absidal. Los fuerte daños que hay en la estructura se debe a que cuando realizaron los trabajos de ampliación y asfalto

de la carretera que conduce de la población de Santa Lucía Cotzumalguapa al ingenio Los Tarros fue cortada una parte de la estructura, por lo que únicamente contamos con la parte oeste de ella.

A la altura de la operación J-93 puede verse claramente que se interrumpe el muro de cimiento de la estructura, y donde termina la acera de piedra hay un remate formado por piedras colocadas verticalmente, como una contrahuella de grada, lo que hace pensar el que en ese extremo se encuentre la puerta de acceso a la estructura, como puede apreciarse en la fotografía N° 6.3.

Al norte de la grada de acceso se inicia el muro de cimiento, el cual toma una curvatura con dirección nor-este. Es interesante notar que justo del lado oeste del muro de cimiento se puede apreciar otro pequeño muro, un tanto separado del muro de cimiento y con forma de una L, teniendo una disminución de altura cuando cruza con dirección al oeste. Hasta el momento se desconoce la función de este muro secundario. Una mejor idea acerca de este muro secundario puede observarse en la fotografía N° 6.4.

Al oeste de la grada de acceso se puede observar la acera de piedra que termina justo en el límite oeste de la operación J-93. Al sur-oeste y sur de la grada de acceso, justo en las operaciones J-96 y J-99 se puede apreciar la acera de

piedra, la cual en la operación J-99 tiene una estrecha prolongación con dirección sur-oeste que da la idea de tratarse posiblemente de un sistema de drenaje. No se continuó la excavación hacia el oeste para poder establecer claramente la función de esta prolongación ya que se consideró que podía formar parte de un complejo arquitectónico mas sofisticado, para el cual debe hacerse una investigación mas amplia.

En la operación J-96 la acera de piedra se interrumpe bruscamente por una acumulación de piedras, las cuales estan bastante desordenadas y hasta el momento no se sabe cual pudo ser su función. Sin embargo, es interesante notar que en esta acumulación de piedras se encuentran 3 piedras rectangulares que han tenido trabajo de tallado en su manufactura.

Al sur de la operación J-96, dentro de las operaciones J-102 y J-106 continúa la acumulación desordenada de piedras. Sin embargo, cerca del límite oeste de estas operaciones se puede notar un pequeño canal formado por piedras colocadas en un ángulo de 45° formando una  $\nabla$ , lo que al asociarlo con la evidencia de la operación J-99 viene a reforzar la hipótesis de un sistema de drenaje, por lo que a su vez aumenta la posibilidad de que la estructura J-107 forme parte de un complejo habitacional de élite en la periferia oeste de la Acrópolis Central de El Baúl.

Al sur de la grada de acceso, en el área de la operación J-91 se vuelve a encontrar el muro de cimiento de la estructura J-107, pero en este caso el muro toma una dirección curvada hacia el sur-este.

En las operaciones al sur de la operación J-91, o sea las operaciones J-97, J-92 y J-101 la evidencia de alguna estructura de piedra se pierde por completo. Inicialmente se esperaba encontrar en la operación J-92 alguna relación con el graderío de la operación J-83, pero unicamente se encontraron pequeñas acumulaciones de piedra y muy poca evidencia cerámica, por lo que fue imposible establecer alguna relación. Al no encontrar alguna evidencia de la acera de piedra en estas operaciones se trató de buscar la evidencia del nivel de tierra apisonada de la operación J-78, sin obtener algún resultado.

Para finalizar la descripción de los trabajos realizados en la estructura J-107 es necesario mencionar la operación J-104, la cual se llevó a cabo con el propósito de obtener muestras de material cerámico debajo del nivel de piso de la estructura J-107 y del interior de la misma, ya que con la operación J-82 se pudo obtener muestras del exterior de la estructura y debajo del nivel de la acera de piedra. Como se mencionó anteriormente, la operación J-104 tiene una superficie de 2.61 metros cuadrados, es decir 90 centímetros so-

bre el eje este-oeste y 2.90 metros sobre el eje norte-sur. Lo mas importante de esta operación fue que cuando se terminó el nivel J-104e, cuya profundidad era de 0.80 a 1.00 metros debajo del nivel de piso de la estructura J-107, se encontró otra alineación de piedras que iban de nor-este a sur-oeste en forma curvada, muy similar al muro de cimiento de la estructura J-107. Confrontando la información estratigráfica y especialmente el nivel de esta acumulación de piedras en la operación J-104 con la estratigrafía de la operación J-78, se puede notar que la alineación curvada de piedras del nivel J-104e corresponde al nivel de tierra apisonada de la operación J-78, de donde se puede pensar que formaba parte de una estructura anterior y similar a la estructura J-107.

Se trató de establecer claramente el nivel de piso de esta estructura del nivel J-104e, sin embargo, por tratarse de una operación de dimensiones estrechas fue muy difícil y no se logró el objetivo. Se tomó la decisión de no ampliar esta operación ya que de hacerlo se hubiera causado daños a la estructura J-107, lo cual no era conveniente.

Lo importante de la estructura de la operación J-104e es que además de brindar una secuencia cerámica, da una frecuencia de estructura semicircular, lo cual puede dar la idea de que pudo ser un estilo arquitectónico frecuente en

el área de Cotzumalguapa.

Se debe tomar en cuenta que hasta la fecha no se han reportado casas o estructuras redondas, circulares o absidales (este último término es desarrollado por Wauchope 1938: 16 ) en el área de la boca costa de Guatemala, por lo que la estructura J-107 y la evidencia de la operación J-104e pueden considerarse como las primeras reportadas hasta el momento. Wauchope (1938) da a conocer los resultados de un estudio de las técnicas de construcción de las casas de los campesinos del área de Yucatán (México) y del área de Guatemala, haciendo un enfoque hacia la utilidad que puede dar este tipo de información para entender las situaciones como la que se presenta en El Baúl. En esta obra no se reporta casas redondas, circulares o absidales para el área de la costa o boca costa de Guatemala, únicamente se reporta una casa absidal en un asentamiento quiché en el año 1891. Este tipo de casas es mas común para el área de Yucatán.

Garduño (1979:81-82) hace referencia a casas circulares que se han encontrado en el sitio arqueológico de Cobá (Quintana Roo, México), y es interesante este dato si se toma en cuenta que Cobá es una ciudad prehispánica que se localiza al norte de la península de Yucatán y que tiene mucha influencia del estilo arquitectónico de la zona de Petén.

En resumen, la estructura semi-circular de la operación

J-107 parece formar parte de un complejo habitacional que se localiza en el área periférica al oeste de la Acrópolis Central de El Baúl, el cual tiene su desarrollo durante el período Clásico Tardío (700-900 d.C.). Hasta el momento hay evidencia de 2 estructuras semi-circulares, lo cual no es muy conocido dentro de la arqueología del área de la costa y boca costa del Pacífico de Guatemala. Sin embargo, es necesario tomar en cuenta que las investigaciones en esta área se están iniciando y que falta mucho por investigar. Es necesario para entender mejor la zona de la boca costa y sus relaciones con la costa del Pacífico, tierras altas y altiplano central, llevar a cabo más investigaciones, especialmente tomando el área de Cotzumalguapa como un conjunto formado por los sitios arqueológicos de El Castillo, Bilbao y El Baúl.



Vista general de la operación de la estructura J-107. La fotografía fue tomada del extremo sur de la operación.





Vista general de la operación de la estructura J-107. La fotografía fue tomada del extremo norte de la operación.





Detalle de la acera de piedra de la estructura J-107. En la parte superior se puede apreciar la acumulación de piedras en desorden de las operaciones J-102 y J-106. La fotografía está tomada del extremo norte de la operación de la estructura J-107.





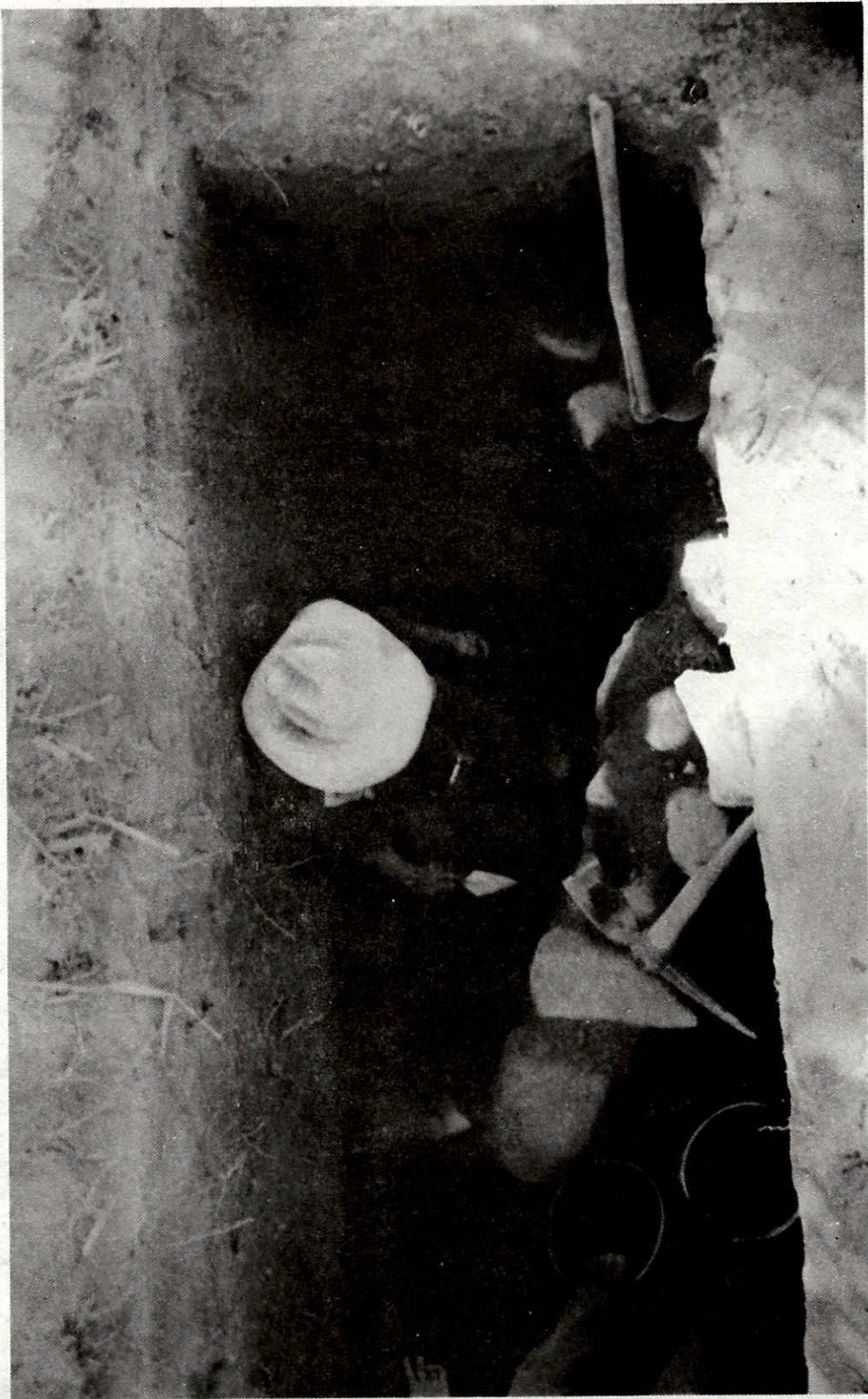
Vista en detalle de la estructura J-107. Nótese que en el interior de la estructura se ha iniciado la excavación de la operación J-104. La fotografía fue tomada desde el extremo norte de la operación J-107.





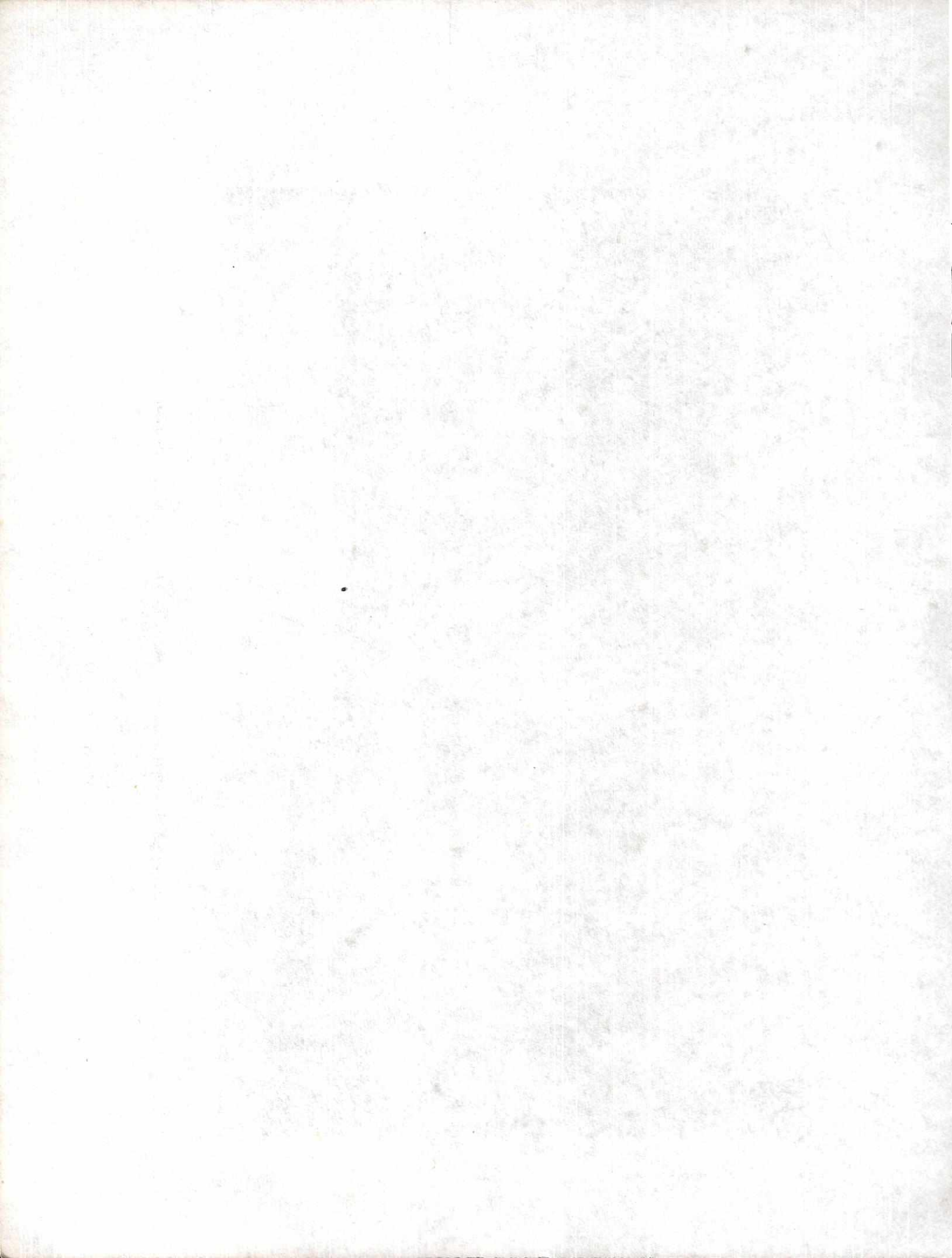
Fotografía de la estructura J-107. Nótese que sobre la acera de piedra hay una regla métrica que señala en el extremo inferior las piedras verticales que forman la contrahuella de la grada de acceso a la estructura. La fotografía fue tomada del extremo sur de la operación J-107.





Fotografía del muro de cimiento de la operación J-104e.

Fotografía N° 6.6



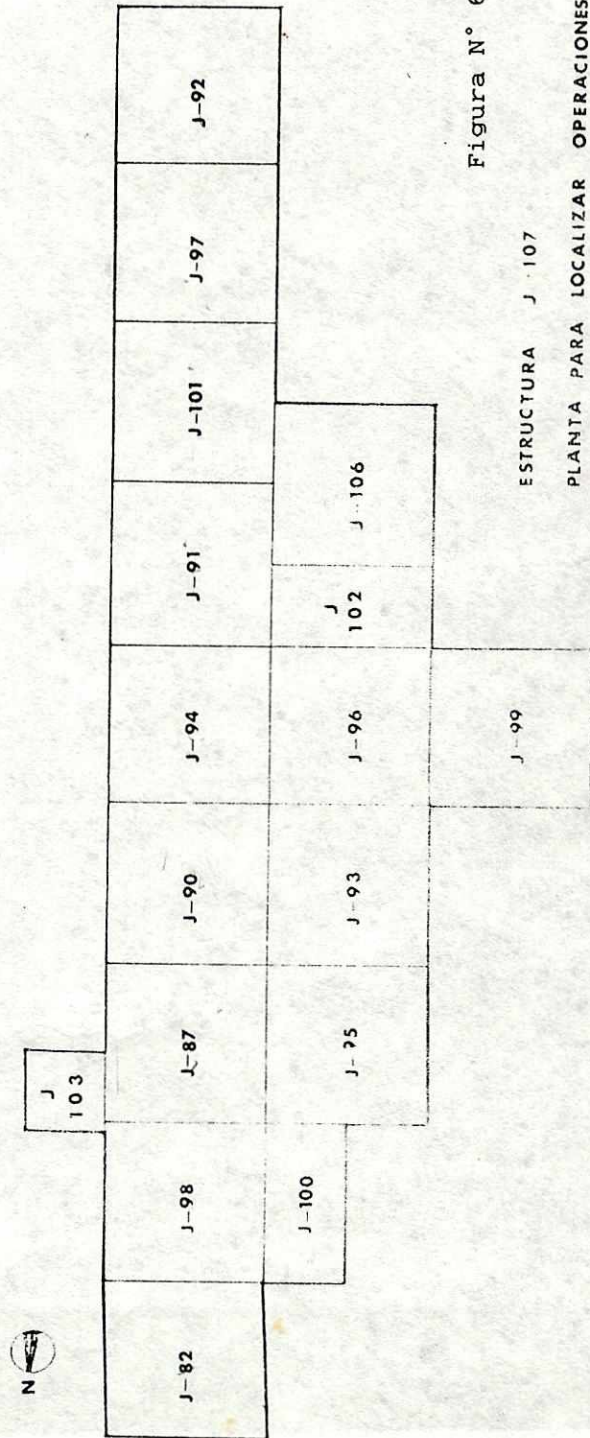
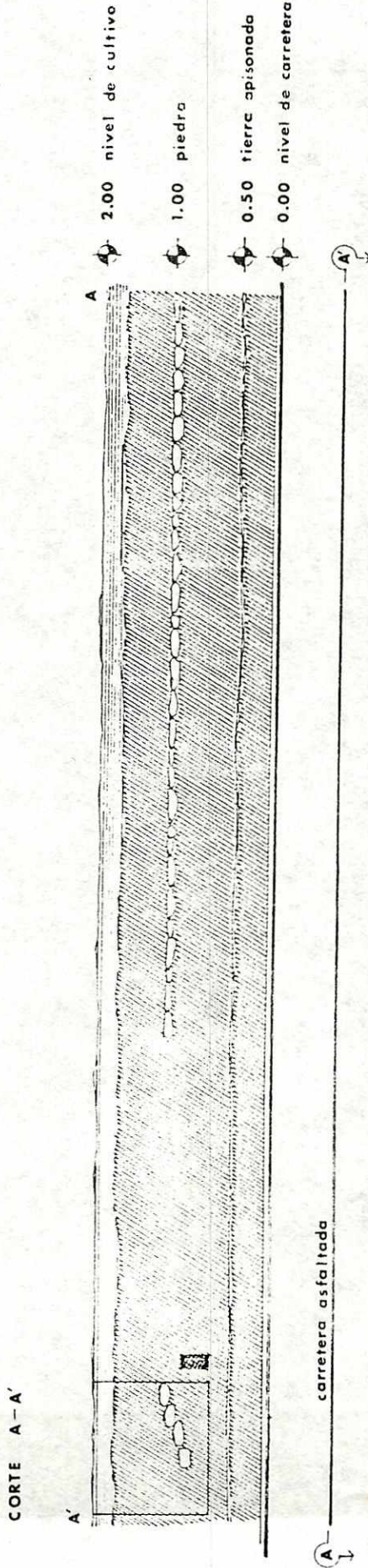


Figura N° 6.2

ESTRUCTURA J-107  
 PLANTA PARA LOCALIZAR OPERACIONES



CORTE A-A



ESTRUCTURA J-107 (planta)

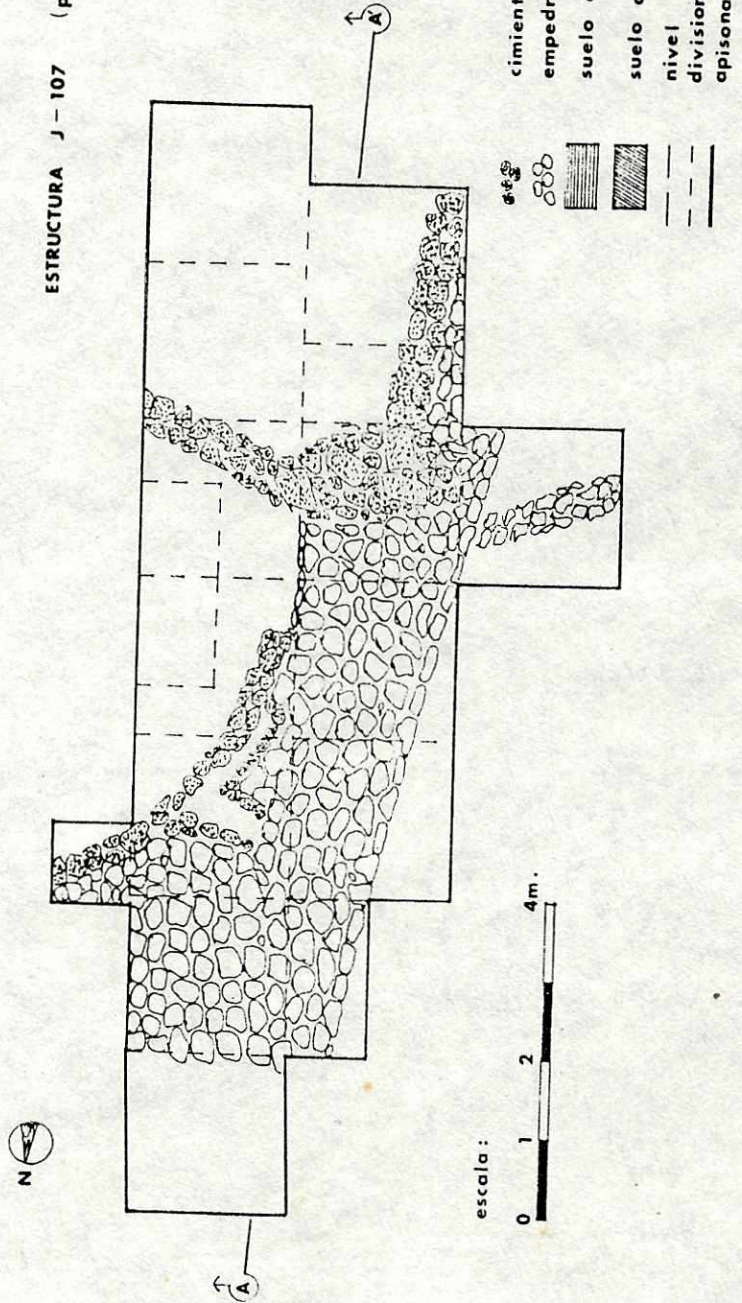


Figura N° 6.3



## VII. ANALISIS CERAMICO

Para el análisis cerámico de las muestras obtenidas en la excavación de la estructura J-107, unicamente se tomó en cuenta para los resultados las muestras provenientes de las operaciones J-87, J-90, J-91, J-93, J-94, J-95, J-96, J-98, J-99, J-100, J-102 y J-104 ya que es en estas operaciones donde se define claramente la estructura. Las muestras de cerámica provenientes de otras operaciones se utilizaron como una referencia y poder establecer que las muestras de la operación J-107 también se presentaban en operaciones alejadas a ella.

El sistema utilizado para la clasificación de las muestras cerámicas fue el de ware (vajilla en español), el cual según Hatch (a, en prensa:83) se define en base a la consistencia de la pasta, superficie y las formas de las vasijas. La decoración puede o no ser elemento de diagnóstico.

El ware es una categoría cerámica que tiene la característica de que por lo general persiste durante varias fases, permitiendo de esa forma el manejar la categoría de principio a fin, sin tener que dar nombre a cada diferenciación. El ware es una unidad completa que se puede identificar en su totalidad pero siempre como material en proceso de cambio.

En cuanto a la clasificación de las formas de las vasijas, se utiliza el sistema propuesto por Hatch y Castillo (1984:80-83, y comunicación personal) en el cual se reconocen 5 formas básicas que son:

**Cántaro:** una vasija con cuello. La boca restringida del cántaro no permite el fácil acceso de la mano y por eso el interior del cuerpo característicamente no presenta ni engobe ni pulimento.

**Cuenco:** una vasija cuyo diámetro es igual o mayor que su altura pero no llega al extremo de un plato.

**Vaso:** una vasija cuya altura siempre es mayor que su diámetro.

**Plato:** una vasija cuya altura no es mayor que la quinta parte de su diámetro.

**Vasija con boca restringida:** cuerpo de cántaro, pero la vasija no tiene cuello. La boca es demasiado angosta para ser un cuenco.

Además de estas cinco formas básicas, Hatch y Castillo (op. cit.) definen formas especiales y algunas vasijas funcionales, las cuales se dan a conocer a continuación:

#### FORMAS ESPECIALES:

**Candelero:** término aplicado a un pequeño recipiente con una o dos perforaciones. Debido a su forma, los primeros españoles en México le aplicaron este nombre. Es forma común

en la cultura teotihuacana.

**Florero:** un término aplicado a una modificación especial de cántaro, que por lo común tiene el cuerpo pequeño en relación a su altura, y el cuello largo con borde saliente como floreros que se usan hoy en día.

**Pato:** una vasija en forma de un zapato o un pato.

**Botella:** una vasija en forma de cántaro con el cuello angosto y alto.

**Tecomate:** una vasija esférica con boca reducida, como el cuerpo del cántaro pero sin cuello.

**Pichel:** una vasija en forma de cuenco o vaso con vertedera, con o sin asa. También se conoce como jarro.

Dentro de las muestras de cerámica de El Baúl se logró establecer una forma que no está definida por Hatch y Castillo (op. cit.), y es la forma especial de cucharón. Evidencia de esta forma se encuentra dentro de **Amatle ware**, como se explicará mas adelante. Si bien Hatch y Castillo (op. cit.) identifican dentro de las vasijas funcionales la forma de colador, el cucharón es muy similar, pero no se podría considerar funcional su definición ya que no se puede determinar su función.

Como cucharón se define entonces una vasija con forma de cuenco, de la cual sale un mango cilíndrico horizontal, sólido o hueco, justo debajo del borde. En algunos casos el

mango puede salir de la parte media de la pared.

#### VASIJAS FUNCIONALES:

**Comal:** una vasija en forma de plato grande que se usa para cocinar tortillas. Por lo común sólo el interior está pulido, y el exterior muestra manchas negras del humo del fuego.

**Tinaja:** un cántaro grande que se usa para guardar agua.

**Olla:** un cuenco profundo o cántaro con boca ancha que se usa para cocinar frijoles, etc.

**Molcajete:** un cuenco o plato con acanaladuras burdas en el interior que se usa para rallar chiles, raíces, etc.

**Colador:** un cuenco con hoyitos que se usa para colar alimentos.

**Urna:** un cántaro o cuenco grande y profundo que sirve para varios usos, principalmente para guardar los restos o las cenizas de cadáveres humanos.

**Incensarios:** vasija de forma variada que se utiliza para quemar incienso.

Para identificar las formas de las vasijas, así como sus variantes y decoración, en el presente estudio se utilizó un código que está compuesto por una letra mayúscula para identificar la forma básica, luego un número para identificar la variación de la forma, y al final una letra minúscula para identificar la decoración. Por ejemplo, dentro de Ama-

tle ware (vajilla Amatlé) el código A-1-a significa lo siguiente: Cántaro de cuerpo globular, cuello estrecho, vertical, con borde evertido; sin decoración. En este caso la letra A significa que es un cántaro, el número 1 significa que es de cuerpo globular, cuello estrecho, vertical, con borde evertido. La letra minúscula a, significa que no posee decoración. En algunos casos se omite el número porque la forma de la vasija no tiene variaciones, como es el caso de la forma C en Amatlé ware (vajilla Amatlé). La explicación del código se dará a conocer en cada ware (vajilla), al momento de definir las formas.

Las muestras de cerámica que se analizaron fueron sometidas a un proceso de selección en cuanto a su tamaño, también si eran fragmentos de bordes o fragmentos de cuerpos. En cuanto al tamaño se tomaron en cuenta únicamente las muestras mayores al tamaño de una moneda de 25 centavos de Quetzal, lo equivalente a 2.7 centímetros de diámetro. En cuanto a la selección entre bordes y cuerpos, los bordes fueron utilizados primordialmente para identificar las formas de las vasijas en perfil, así como los cuerpos nos brindaron información muy importante en cuanto a forma, tal como bases, asas y también la existencia de decoración.

Para el análisis cerámico del PIAB fueron de mucha ayuda los resultados del análisis cerámico de Thompson (1948), ya

que la información cerámica de Parsons (1967) por seguir un sistema de clasificación distinto (tipo-variedad) da un poco de problemas al relacionar los estudios. Un problema es la complejidad de la nomenclatura y otro que el concepto de ware es mas amplio que la definición del PIAB. Por ejemplo: la vajilla Amatlé para Parsons (op. cit.:147-148) se denomina Pantaleón Hard Ware, dentro del Grupo Cerámico Diamantes, el cual pertenece al Complejo Cerámico Santa Lucía, existiendo 2 variedades: Diamante Unslipped y Diamantes Variety.

Además, la clasificación cerámica de Parsons se basa en su mayor parte en el análisis estilístico y no en la estratigrafía, por lo que hay problemas con el control cronológico.

También la inclusión del sitio arqueológico de Bilbao (Parsons 1969:151-185) dentro del concepto de Clásico Medio crea una situación conflictiva, ya que la información del PIAB data unicamente del período Clásico Tardío. Sin embargo, se espera que en el futuro y con mayor información pueda realizarse esta correlación tan importante para el área de Cotzumalguapa.

### A. VAJILLA AMATLE

Esta vajilla fue identificada por primera vez y nombrada por Kidder et al (1946:39-41) durante las excavaciones del montículo A en Kaminaljuyú y fechado como parte de una ocupación Post-Esperanza. Pertenece al período Clásico Tardío, y su distribución se caracteriza en el Departamento de Guatemala (especialmente en Kaminaljuyú) y también en los Departamentos de Sacatepéquez y Chimaltenango. Es una cerámica utilitaria, probablemente fabricada localmente en las diferentes áreas.

**Pasta:** Característicamente es de color ladrillo (rojo-café) y puede ir hasta rosado, ante y grisáceo dependiendo del grado de cocción. La textura puede ir de mediana a mediana fina. Tiene desgrasante moderado, de cristales finos a medianos, algunas partículas blancas y partículas negras en la mayoría de los casos (arena volcánica o de mar). En algunas formas se da mayormente el uso de partículas blancas (pómes). Se dan casos en los que se encuentran escasas partículas ferrosas y también de mica. La cocción es buena (alta temperatura) e influye en el sonido metálico que tienen estas piezas.

**Superficie:** La mayoría de las piezas posee un baño ligero que cierra el poro de la pasta. El color del baño es muy similar al de la pasta y puede ir desde un rosado a un anaranjado crema, llegando en algunos casos hasta un café-grisáceo. Al-

gunas muestras no presentan este baño y la superficie es igual al color de la pasta. Sobre el baño se da un alisado que puede ser en sentido horizontal, vertical o mixto. Se da también el pulimento, el cual es suave y deja una superficie poco brillante. En el caso de que no haya baño, la superficie queda opaca. Con el alisado y el pulimento queda en muchos casos una superficie brillante que deja rasgos en la pasta.

**Formas:**

**Forma A: Cántaro**

- A-1 Cántaro de cuerpo globular, cuello estrecho, vertical, con borde evertido.
- A-1-a Sin decoración.
- A-1-b Decoración de aplicaciones de pastillaje en forma de pequeños discos o punzonadas.
- A-1-c Decoración de una cara modelada a la altura del cuello.
- A-2 Cántaro de cuerpo globular, cuello divergente y borde directo. En esta forma también se dan muestras en miniatura.
- A-3 Cántaro de cuerpo en forma de lágrima, boca restringida y borde evertido.
- A-3-a Cántaro sin borde y que puede presentar decoración de punzonadas.

**Forma B: Cuencos**

- B-1 Cuenco profundo de cuerpo globular y borde divergente.
- B-1-a Sin decoración.
- B-1-b Decoración con aplicaciones de pastillaje en forma de pequeños discos los cuales pueden estar punzonados al centro.
- B-2 Cuenco profundo de cuerpo alargado, boca ligeramente restringida y borde divergente.
- B-2-a Sin decoración.
- B-2-b Decoración con una o dos acanaladuras paralelas horizontales alrededor del cuerpo, algunas veces la decoración puede ser una línea ondulada combinada en forma alterna con punzonadas, las cuales se distribuyen en forma horizontal alrededor del cuerpo, a la altura de la boca.
- B-3 Cuenco profundo de cuerpo con pared curvada, llega a tener el ancho máximo a la altura de la boca, borde evertido.
- B-4 Cuenco de silueta simple con pared recta o curvada desde la base, borde directo. Estos cuencos pueden presentar en algunos casos base pedestal, en otros pueden tener un mango cilíndrico horizontal, sólido o hueco, que sale de la pared justo debajo del

borde y da la forma especial de cucharón.

**Forma C: Plato**

- C Plato de pared divergente, borde biselado interior. Este tipo de platos tienen una pequeña moldura basal y son trípodes, de soportes rectangulares, cónicos o triangulares.
- C-a Moldura basal continua.
- C-b Moldura basal interrumpida.

La distribución de los cuerpos y bordes de la vajilla Amatlé puede observarse en las tablas N° 7.1 y 7.2.

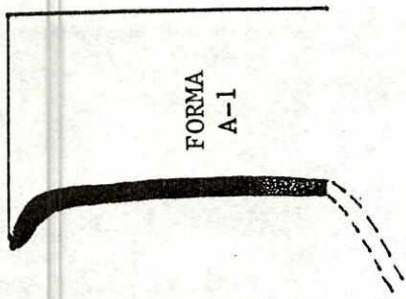
Tabla N° 7.1  
DISTRIBUCION BORDES AMATILE WARE

Forma	Operación	J-87	J-90	J-91	J-93	J-94	J-95	J-96	J-98	J-99	J-100	J-102	J-104	Total
A-1-a		1								1				2
A-1-b														
A-1-c									1			1		2
A-2														
A-3											1	1		2
A-3-a										2				2
B-1-a			1		1				1	1		1	2	7
B-1-b														
B-2-a										2			2	4
B-2-b			1							1				2
B-3-a								3			1		1	5
B-3-b														
B-4		3	2	6	4		4	1	2	5	3	2	18	50
C-a			1						1	1			2	5
C-b		1											1	2
C, sp.					1					1		1	1	5
Totales		4	5	6	7	7	7	3	5	14	3	5	29	88

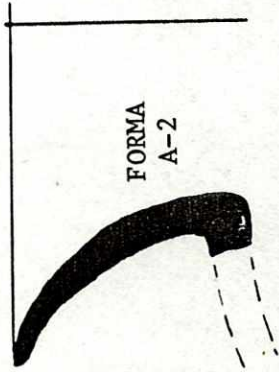
Tabla N° 7.2  
DISTRIBUCION CUERPOS AMATLE WARE

Operación	NIVEL a	NIVEL b	NIVEL c	NIVEL d 1	NIVEL d 2	NIVEL e	NIVEL f 1	NIVEL f 2	NIVEL g 1	NIVEL g 2	NIVEL h 1	NIVEL h 2	NIVEL i 1	NIVEL i 2	TOTAL
J-87	18	8	7	5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	38
J-90	14	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	16
J-91	28	25	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	53
J-93	29	26	14	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	69
J-94	20	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	20
J-95	6	12	23	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	41
J-96	26	25	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	51
J-98	8	14	22	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	44
J-99	28	42	19	12	6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	107
J-100	8	6	9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	23
J-102	17	18	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	35
J-104	12	12	7	14	0	30	9	9	12	3	4	30	0	7	149
Total	214	190	101	31	6	30	9	9	12	3	4	30	0	7	646

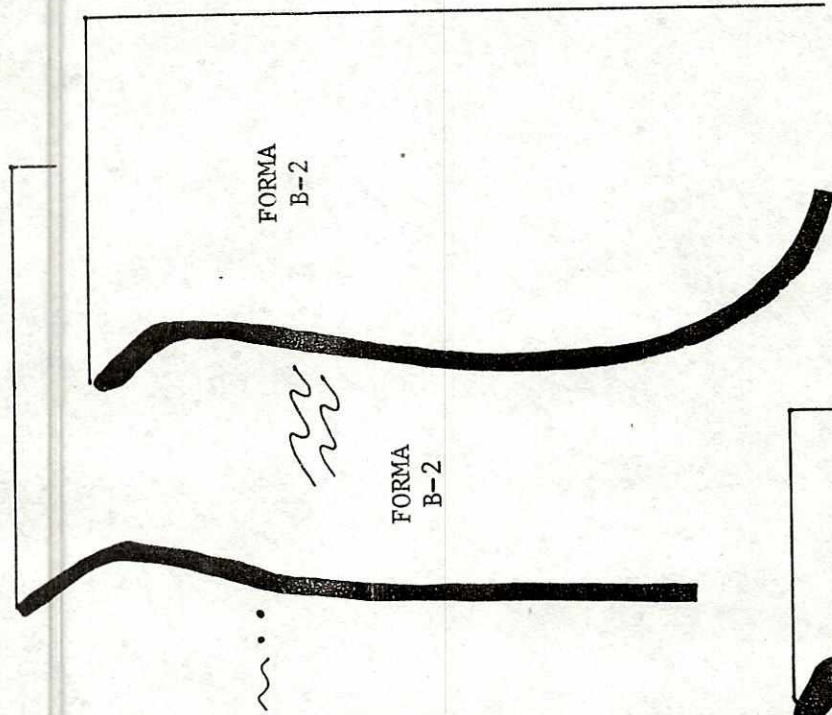
Nota: Hay que considerar que el nivel "a" de la operación J-104 no se encuentra al mismo nivel de las otras operaciones, sino que su inicio correspondería al nivel "d".



FORMA A-1

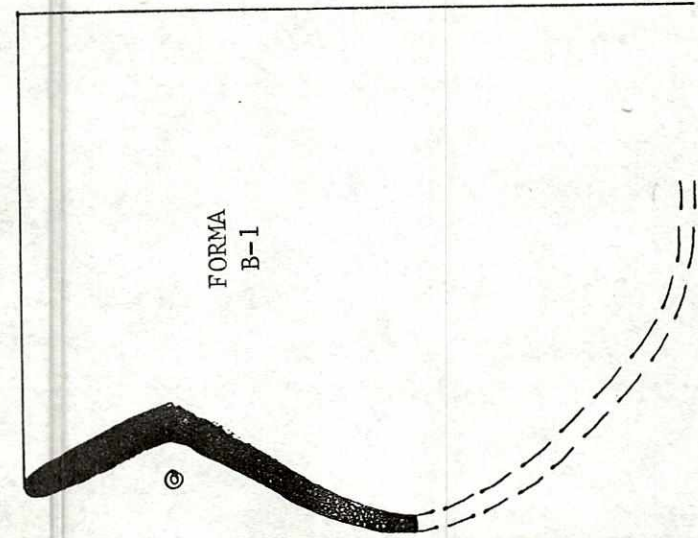


FORMA A-2

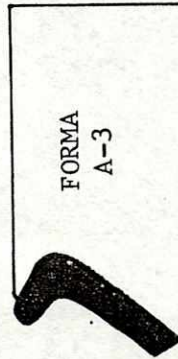


FORMA B-2

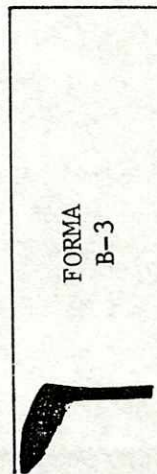
FORMA B-2



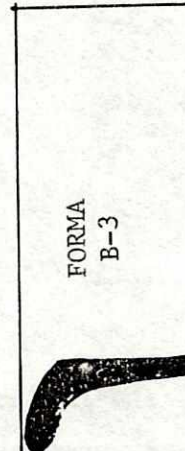
FORMA B-1



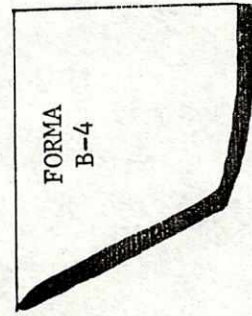
FORMA A-3



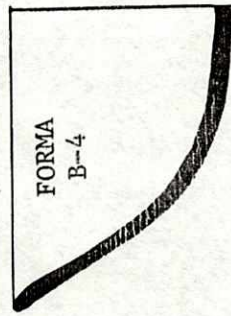
FORMA B-3



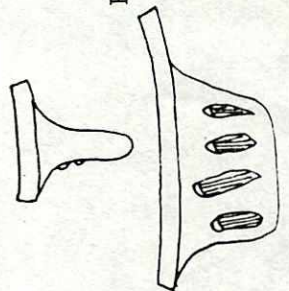
FORMA B-3



FORMA B-4

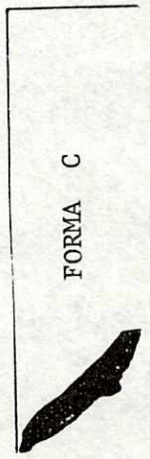


FORMA B-4

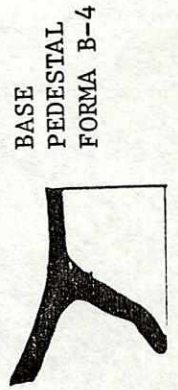


SOPORTE RECTANGULAR

FORMA C



FORMA C



BASE PEDESTAL  
FORMA B-4



## B. VAJILLA TIQUISATE

La vajilla Tiquisate (Tiquisate ware) fue definida la primera vez por Kidder (1943:82) en un lote de piezas de cerámica proveniente de la orilla del río Coyolate en una finca del municipio de Texcuaco, en el Departamento de Escuintla. Desarrolla en la Costa Sur de Guatemala, en el área de Tiquisate. En El Baúl es una cerámica especial, no utilitaria, probablemente importada.

**Pasta:** Característicamente es de color naranja café y puede ir desde color carne hasta un gris oscuro, dependiendo del grado de cocción. La textura es de mediana fina a muy fina, con desgrasante moderado de cristales y algunas partículas blancas y negras muy finas. Generalmente en los cuencos profundos la textura es mediana fina y en los cuencos pequeños la textura es fina. La cocción es buena (alta temperatura) sobretodo en los cuencos pequeños.

**Superficie:** Tiene aplicación de un engobe que puede ir desde un color crema-amarillo hasta un naranja-café. El espesor del engobe varía dependiendo de la forma de la vasija. Si es un cuenco profundo el engobe es muy delgado, pero en los cuencos pequeños el engobe es bastante grueso. Luego de la aplicación del engobe han aplicado un pulimento generalmente en sentido horizontal, de forma paralela al borde, y en los cuencos pequeños hay evidencia de la aplicación de un

bruñido, en el mismo sentido o dirección del pulido, lo que da un acabado mas brillante a las piezas.

**Formas:**

**Forma A: Cuenco**

- A-1           Cuenco profundo de cuerpo globular. En el borde se pueden presentar 3 variantes, las cuales no alteran el concepto básico de la forma de cuenco profundo. En algunos casos estos cuencos profundos pueden presentar una base pedestal.
- A-1-a          Sin decoración.
- A-1-b          Decoración en bajo y mediano relieve, con motivos geométricos o zoomorfos (micos en algunos casos).
- A-2           Vasija de cuerpo globular y boca restringida. En el borde puede presentar 3 variantes, las cuales no alteran el concepto básico de la vasija. En algunos casos estas vasijas pueden presentar base pedestal.
- A-2-a          Sin decoración.
- A-2-b          Decoración en bajo y mediano relieve, con motivos geométricos o zoomorfos (micos en algunos casos).
- A-3           Cuencos de silueta simple, con pared recta o ligeramente curvada desde la base. En el borde se pueden presentar 6 variantes, las cuales no alteran el concepto básico de esta forma. En algunos casos

estos cuencos pueden ser tripodes, con soportes cuadrados, huecos.

A-3-a Sin decoración.

A-3-b Decoración en bajo relieve con motivos geométricos.

La distribución de los bordes y cuerpos de las muestras de la vajilla Tiquisate (Tiquisate ware) se puede observar en las tablas N° 7.3 y 7.4. Los perfiles de las muestras de vajilla Tiquisate pueden observarse en el dibujo N° 7.2.

Tabla N° 7.3

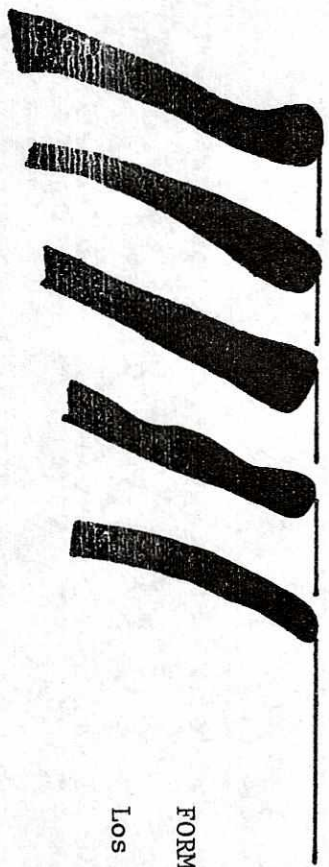
## DISTRIBUCION BORDES TIQUISATE WARE

Operación	Forma						Total
	A-1-a	A-1-b	A-2-a	A-2-b	A-3-a	A-3-b	
J-87b	0	0	0	0	0	1	1
J-87c	0	0	0	0	1	0	1
J-90a	0	0	0	0	1	0	1
J-91a	0	0	0	0	0	1	1
J-91b	0	1	0	0	1	1	3
J-95a	0	1	0	0	0	0	1
J-95c	0	1	0	0	0	1	2
J-96a	2	0	0	0	0	0	2
J-96b	0	1	0	0	0	0	1
J-98a	0	0	0	0	0	1	1
J-98b	0	0	0	0	0	1	1
J-98c	1	0	0	0	2	0	3
J-99a	0	0	0	0	1	1	2
J-99b	1	1	0	0	3	2	7
J-99c	0	0	0	0	0	1	1
J-99d(1)	2	0	0	1	2	3	8
J-99d(2)	0	0	0	0	0	3	3
J-100a	0	0	0	0	1	0	1
J-100b	1	0	0	0	0	0	1
J-100c	0	1	0	0	0	0	1
J-102a	0	1	0	0	0	0	1
J-102b	2	1	0	0	0	1	4
J-104a	0	1	0	1	2	0	4
J-104b	0	0	0	0	0	1	1
J-104c	0	1	1	0	1	1	4
J-104d	0	0	0	0	2	1	3
J-104e	1	0	0	0	4	3	8
J-104f(1)	0	1	0	0	2	0	3
J-104f(2)	0	0	0	0	1	1	2
J-104g(1)	3	0	0	0	3	0	3
J-104h(1)	0	0	0	0	2	0	2
J-104h(2)	0	1	0	1	2	4	8
Total	13	12	1	3	31	28	88

Tabla N° 7.4

DISTRIBUCION CUERPOS TIQUISATE WARE.

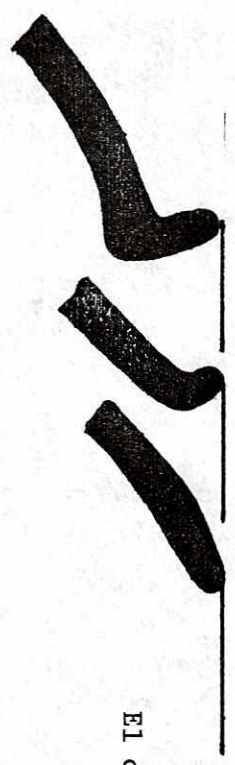
operación	Nivel														total
	a	b	c	d	d(1)	d(2)	e	f(1)	f(2)	g(1)	g(2)	h(1)	h(2)	i(2)	
J-87	5	6	11	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	23
J-91	6	12	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	18
J-93	3	7	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	14
J-94	9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	9
J-95	6	3	8	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	17
J-96	4	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	6
J-98	0	4	15	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	19
J-99	11	10	5	0	16	9	0	0	0	0	0	0	0	0	51
J-100	4	4	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	10
J-102	3	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	4
J-104	9	13	5	6	0	0	41	7	14	6	2	3	9	10	125
Total	60	62	50	6	16	9	41	7	14	6	2	3	9	10	295



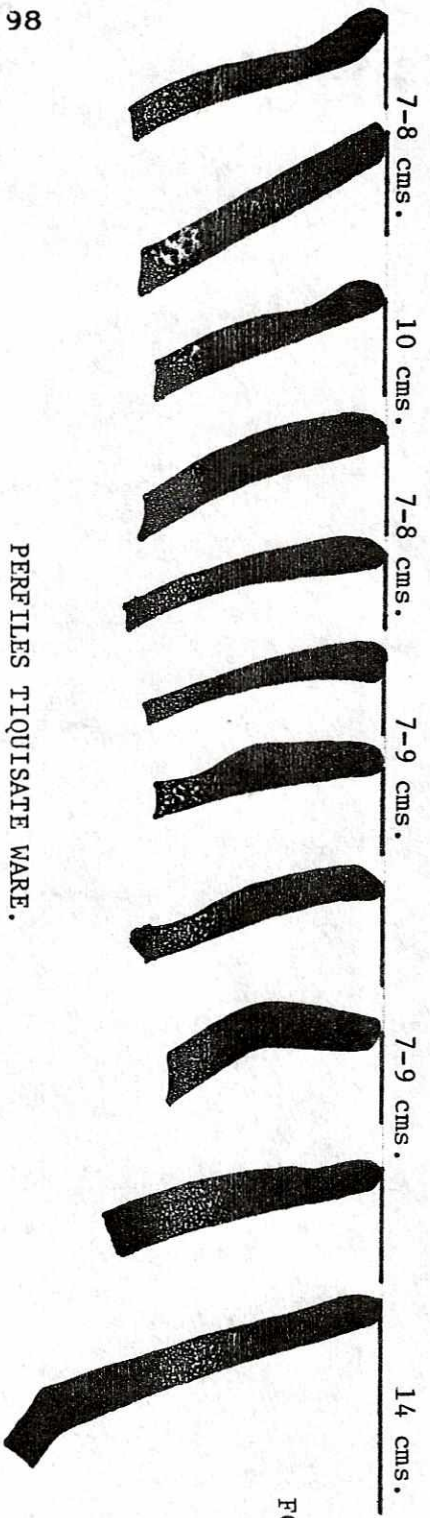
FORMA A-1

Los diámetros pueden ser entre 6 y 8 cms.

FORMA A-2



El diámetro es de 5 cms.



FORMA A-3

PERFILES TIQUISATE WARE.

### C. VAJILLA COLOR AMARILLO-CHOCOLATE

Esta es una vajilla que no ha sido definida anteriormente en alguna investigación, su definición es propia del PIAB siendo una vajilla utilitaria y de producción local. Presenta un poco de problema al relacionarlo con otras vajillas propias de la Costa Sur de Guatemala, por lo que el nombre Color Amarillo-Chocolate es tentativo y queda abierta la posibilidad que en el futuro y con mayor información pueda ser integrado en alguna vajilla mas estable.

**Pasta:** Generalmente se presenta de un color café, sin embargo puede ir desde un color amarillo-café hasta un café-rojo ladrillo. La textura puede ser de mediana a gruesa. El desgrasante consiste principalmente de partículas blancas (arena blanca o pómes), además se pueden notar partículas negras, cristales y mica. Por tratarse esta vajilla de una producción local y con fines utilitarios, existe una amplia variedad en cuanto a los porcentajes de materiales en la composición de la pasta.

**Superficie:** Tiene un recubrimiento con un baño que puede ir desde un color amarillo hasta un color café-chocolate. Algunas muestras presentan una superficie muy negra en el exterior, pero esto es efecto de haberlas expuesto al fuego con fines domésticos. El baño en algunos casos es bastante grueso, confundiendo en lo que sería un engobe rústico.

**Formas:****Forma A: Cántaro**

- A-1 Cántaro de cuerpo globular, cuello restringido, con borde directo y evertido. En algunos casos puede presentar asas.

**Forma B: Cuenco**

- B-1 Cuenco profundo de pared vertical, boca ligeramente restringida, borde evertido.

**Forma C: Comal**

- C-1 Vasija en forma de plato grande que se usa para cocinar tortillas. Por lo común solo en el interior hay pulimento, y en el exterior hay muestras de manchas negras del humo del fuego. En algunos casos se presenta una decoración de una banda horizontal (pastillaje) con presionado hecho con los dedos de la mano.

La distribución de los cuerpos y bordes de la vajilla color amarillo-chocolate, puede observarse en las tablas N° 7.5 y 7.6. Los perfiles de las muestras de la vajilla Color Amarillo-Chocolate pueden observarse en los dibujos N° 7.3, 7.4 y 7.5.

Tabla N° 7.5

DISTRIBUCION CUERPOS AMARILLO-CHOCOLATE WARE.

Operación	Nivel												Total
	a	b	c	d	e	f(1)	f(2)	g(1)	g(2)	h(1)	h(2)	i(2)	
J-87	15	19	17	6	0	0	0	0	0	0	0	0	57
J-90	10	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	13
J-91	0	16	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	16
J-93	23	0	27	0	0	0	0	0	0	0	0	0	50
J-100	15	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	15
J-104	19	30	16	32	97	7	20	31	8	16	66	12	354
Total	82	68	60	38	97	7	20	31	8	16	66	12	505

Tabla N° 7.6

## DISTRIBUCION BORDES AMARILLO CHOCOLATE WARE

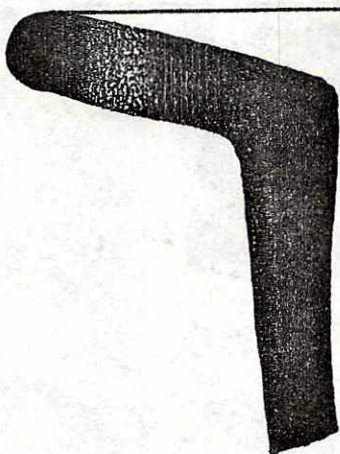
Operación	Forma			Total
	A	B	C	
J-87a	0	3	0	3
J-87b	1	1	0	2
J-87c	1	0	1	2
J-90a	1	0	0	1
J-91b	0	2	1	3
J-93c	1	1	0	2
J-95a	0	0	1	1
J-95b	1	3	1	5
J-95c	0	4	2	6
J-96a	0	3	2	5
J-96b	1	1	1	3
J-98a	0	0	1	1
J-98b	0	0	3	3
J-99a	0	1	4	5
J-99b	1	7	8	16
J-99c	0	0	1	1
J-99d(1)	0	2	1	3
J-99d(2)	1	3	3	7
J-100a	0	2	2	4
J-100b	1	1	1	3
J-100c	0	0	3	3
J-102a	0	1	0	1
J-104a	1	0	0	1
J-104c	0	0	4	4
J-104d	2	2	1	5
J-104e	0	4	2	6
J-104f(1)	0	1	1	2
J-104f(2)	0	2	0	2
J-104g(1)	0	0	1	1
J-104h(2)	1	2	2	5
Total	13	46	47	106

Dibujo N° 7.3

PERFILES AMARILLO-CHOCOLATE WARE.

FORMA B

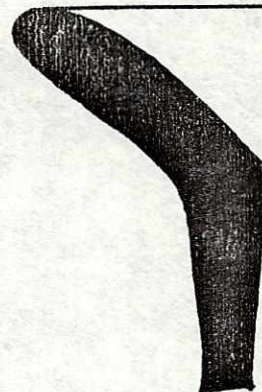
15 cms.



18 cms.



21 cms.



20 cms.



21 cms.

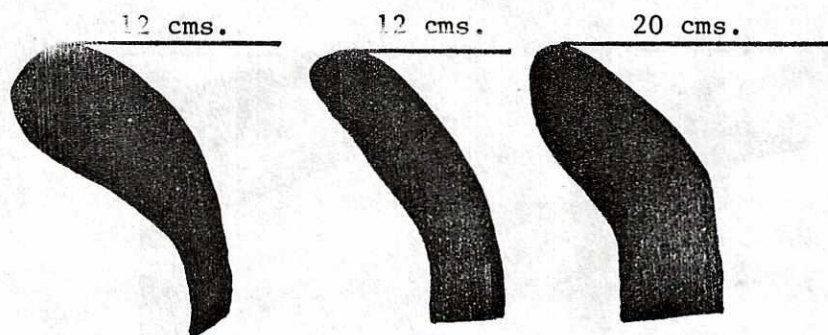


22 cms.

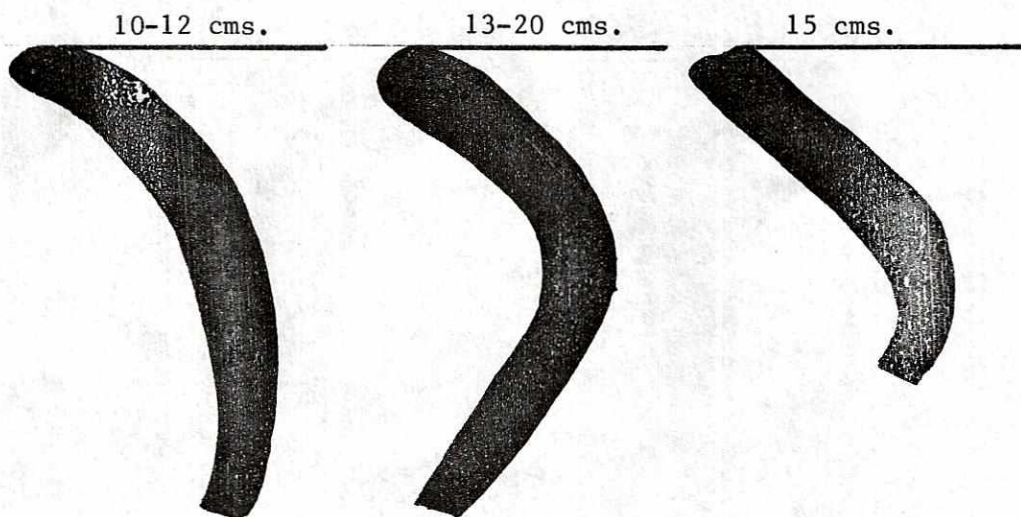


Dibujo N° 7.4

FORMA B

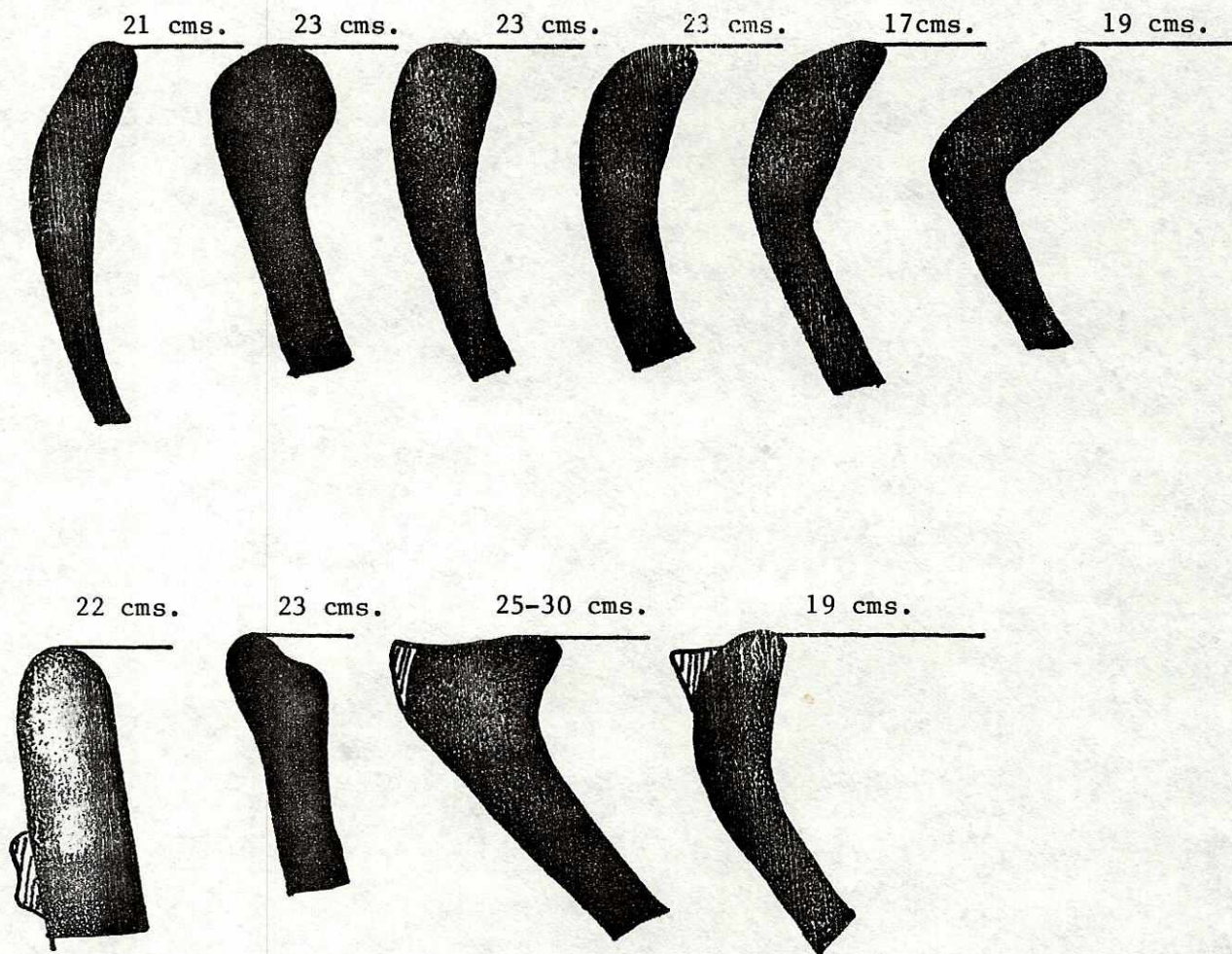


FORMA A



## Dibujo N° 7.5

## FORMA C.



Nota: el área con rayado vertical corresponde a las aplicaciones de pastillaje formando bandas horizontales.



#### D. VAJILLA NEGRO SOBRE BLANCO

Esta vajilla representa un buen ejemplo de importación, y su uso puede fecharse en una época anterior al de la ocupación de la estructura J-107, ya que el 75% de las muestras proviene de la operación J-104, específicamente del nivel e. Thompson (1948:46) identifica esta cerámica como **Black and White Ware**.

**Pasta:** Puede ir desde un color carne hasta un café-rojo ladrillo. La textura es fina y se utiliza como desgrasante partículas negras muy finas, algunas partículas blancas, cristales y mica.

**Superficie:** En el lado exterior de la pared hay una aplicación de un engobe blanco de muy fino acabado, y sobre él hay una aplicación de pintura negra, la cual se aplica formando bandas verticales u horizontales, dejando espacios vacíos sobre el fondo blanco para formar los diseños decorativos. Estos diseños pueden ser circulares, abstractos, zomorfos, o bien, líneas onduladas o rectas. En el lado interior la pared tiene un engobe que puede ir desde un color naranja-crema hasta un café-negro de fino acabado y brillante. En el Museo Popol Vuh de la Universidad Francisco Marroquín se pudo estudiar unas muestras de esta vajilla que provienen del sitio de Palo Amontonado, en el municipio de El Rancho, Departamento de El Progreso.

Formas: a través de los escasos fragmentos de cuerpos con que se cuenta (13 de un total de 14 muestras) y con la ayuda de una pequeña evidencia de borde en uno de los fragmentos, se pudo establecer que la forma es de vaso, de pared vertical y en algunos casos el borde es ligeramente evertido. El único fragmento con borde que se reporta proviene de la operación J-104e. La distribución de los cuerpos se presenta en la siguiente tabla (N° 7.7).

Tabla N° 7.7

Operación	Nivel					totales
	a	b	c	d	e	
J-87	0	0	1	0	0	1
J-90	0	1	0	0	0	1
J-93	0	0	1	0	0	1
J-98	0	0	1	0	0	1
J-104	0	1	0	1	8	10
totales	0	2			8	14

Dibujo N° 7.6

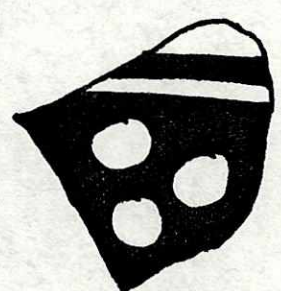
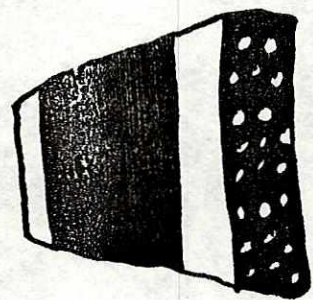
PERFIL NEGRO SOBRE BLANCO WARE



FORMA VASO



Detalle decoración



Detalles decoración.



### E. VAJILLA NEGRO SOBRE ANTE.

Esta vajilla es definida por Thompson (1948: fig.54) y es denominada **Black over Buff Ware**, considerada como una vajilla fina.

**Pasta:** Puede ser de un colora carne y tener variaciones que pueden llegar hasta un color café-rojo ladrillo. La textura es de mediana a mediana fina, utilizando como desgrasante partículas blancas, particular negras muy finas, algunas partículas ferrosas, cristales y un alto porcentaje de partículas muy finas de mica.

**Superficie:** El tratamiento es muy similar al de la vajilla **Negro sobre Blanco**, pero en este caso es negro sobre un fondo de color ante en la pared exterior. Los motivos decorativos son líneas o franjas horizontales o verticales, rectas u onduladas, dejando espacios vacíos con formas circulares. En dos fragmentos se presenta una varianción en la decoración exterior, ya que un fragmento muestra pintura blanca y otro pintura roja, integrada la pintura en ambos casos a la decoración de la vasija. En el lado interior puede o no, presentar engobe ante o café, o bien un ligero baño del color de la pasta. Puede tener decoración en el interior, dependiendo de la forma.

**Formas:**

**Forma A: Cuenco.**

- A-1 Cuenco profundo de borde evertido, decoración en el interior y exterior.
- A-2 Cuenco de cuerpo redondeado, borde evertido. Decoración en el exterior y recubrimiento de engobe en el interior.
- A-3 Cuenco de silueta simple, borde redondeado.

**Forma B: Vaso.**

Para identificar esta forma se cuenta únicamente con un borde que procede de la operación J-104d, con ayuda de la evidencia obtenida a través del análisis de cuerpos.

La distribución de los bordes y cuerpos de la vajilla Negro sobre Ante se puede observar en las tablas N° 7.8 y 7.9. Los perfiles se pueden observar en el dibujo N° 7.7.

Tabla N° 7.8  
DISTRIBUCION BORDE NEGRO SOBRE ANTE WARE.

Operación	Forma				Totales
	A-1	A-2	A-3	B	
J-95b	1	0	0	0	1
J-99a	1	0	0	0	1
J-99c	1	0	0	0	1
J-100c	0	0	1	0	1
J-104 d	0	0	0	1	1
J-104e	0	1	0	0	1
Total	3	1	1	1	6

Tabla N° 7.9  
DISTRIBUCION CUERPOS NEGRO SOBRE ANTE WARE.

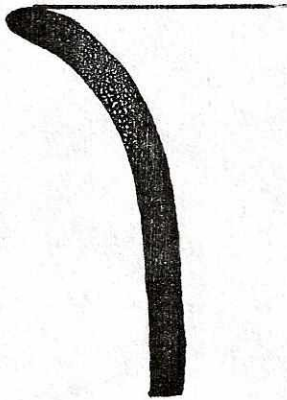
Operación	Nivel					Total
	b	c	e	g(1)	g(2)	
J-95	0	3	0	0	0	3
J-100	1	0	0	0	0	1
J-104	0	0	1	1	1	3
Total	1	3	1	1	1	7

Dibujo N° 7.7

PERFILES NEGRO SOBRE ANTE WARE

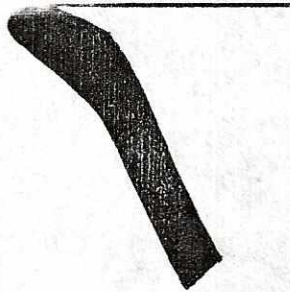
FORMA A-1

7 cms.



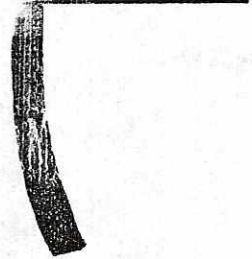
FORMA A-2

10 cms.



FORMA A-3

7 cms.



FORMA B-1

6 cms.



Detalle decoración

#### F. VAJILLA PLOMIZO SAN JUAN.

La vajilla Plomizo es definida por Shepard (1948:1-3; 1956:314-315) en base a la pasta fina y el engobe vitrificado como resultado de la alta cocción. El nombre plomizo se debe al color y no a que la pasta y/o engobe contengan plomo. Thompson (1948:42) divide la vajilla en Plomizo San Juan y Plomizo San Francisco, sin embargo, actualmente unicamente se reconoce el Plomizo San Juan.

**Pasta:** Puede ir desde un color crema hasta un color negro profundo (oscuro), de textura muy fina y bastante compacta, motivo por el cual es un poco difícil de identificar claramente del desgrasante, el cual parece consistir en partículas negras muy finas, partículas de mica y en algunos casos partículas ferrosas. Hay evidencia de que estas piezas fueron sometidas a un alto grado de cocción.

**Superficie:** LLeva un recubrimiento con un grueso engobe que puede ir desde color naranja hasta un color gris plomo. En la mayoría de los casos el color del engobe no se presenta uniforme, ya que puede notarse como manchado o moteado de naranja y gris. El engobe se encuentra bien adherido a la pasta y muestra un alto grado de pulimento que da como resultado una superficie brillante. Hay un pequeño fragmento que muestra una aplicación de pastillaje, de forma redondeada y una presión al centro, la cual fue hecha utilizando un

dedo, ya que puede notarse la impresión de una huella digital.

**Formas:**

**Forma A: Cuenco.**

- A-1 Cuenco profundo, posiblemente de pared ligeramente curvo-convergente. Los borde y cuerpos que se analizaron son relativamente pequeños y no se puede establecer con seguridad la forma de la pared.
- A-1-a Sin decoración.
- A-1-b Decoración grabada.
- A-2 Cuenco de cuerpo globular, con borde reforzado en el exterior.

La distribución de bordes y cuerpos de la vajilla Plomizo San Juan se presentan en las tablas N° 7.10 y 7.11. Los perfiles pueden observarse en el dibujo N° 7.8.

Tabla N° 7.10

## DISTRIBUCION BORDES PLOMIZO SAN JUAN WARE

Operación	Forma			Totales
	A-1-a	A-1-b	A-2	
J-87a	0	0	1	1
J-95c	0	0	1	1
J-98c	1	0	0	1
J-99a	0	1	0	1
J-104e	1	1	0	2
Totales	2	2	2	6

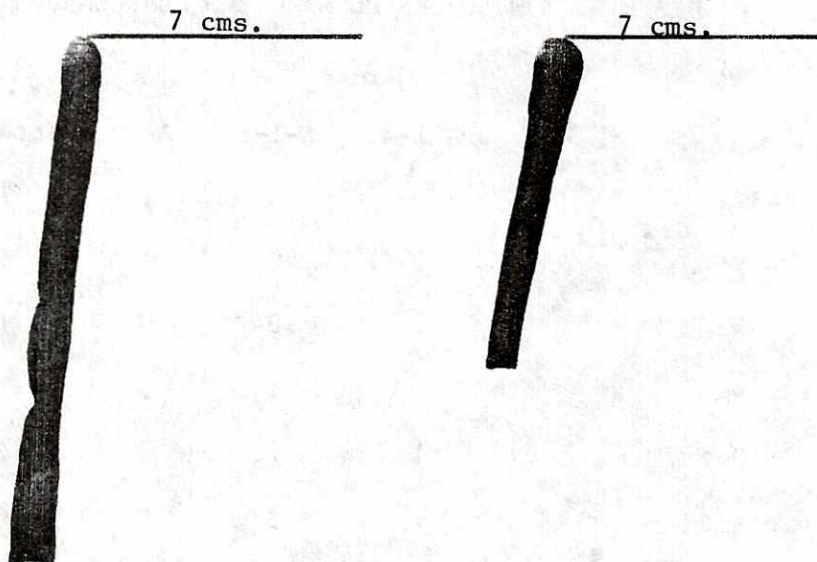
Tabla N° 7.11

## DISTRIBUCION CUERPOS PLOMIZO SAN JUAN WARE

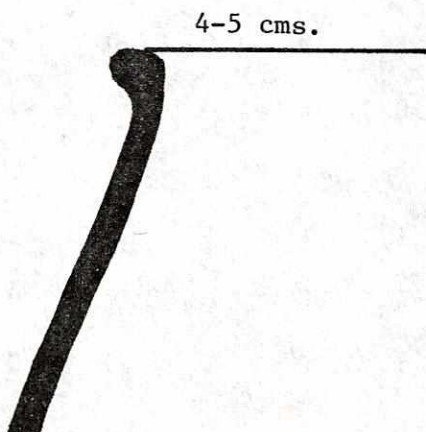
Operación	Nivel						Totales
	a	b	c	d	e	f(2)	
J-90	1	0	0	0	0	0	1
J-91	0	1	0	0	0	0	1
J-93	0	0	2	0	0	0	2
J-98	1	1	1	0	0	0	3
J-99	4	0	0	0	0	0	4
J-100	1	0	0	0	0	0	1
J-102	0	1	0	0	0	0	1
J-104	0	0	0	0	1	1	2
Totales	7	3	3	0	1	1	15

Dibujo N° 7.8  
PERFILES PLOMIZO SAN JUAN WARE

FORMA A-1



FORMA A-2



### G. VAJILLA ROJO SOBRE ANTE.

Esta vajilla es similar a la que define Thompson (1948: fig.50) como **Ware with specular hematite in red slip or paint**. Es una vajilla fina que constituye una importación.

**Pasta:** Característicamente es de color café y muchos casos presentan al centro de la pared una zona de color negro profundo (oscuro), pero es efecto de la cocción. La textura es fina, utilizando como desgrasante principalmente partículas blancas muy finas, así como partículas negras, cristales y mica, siendo escasas las partículas ferrosas.

**Superficie:** Lleva un recubrimiento de un delgado engobe color ante que en algunas ocasiones tiene manchones de color crema. Sobre este engobe hay aplicación de pintura roja (hematita especular) en algunas zonas.

#### Formas:

##### Forma A: Cuenco.

A-1 Cuenco profundo de pared vertical y borde evertido. El recubrimiento de color rojo generalmente se da únicamente en el lado interior de la pared, pero en algunos casos se puede dar también en el exterior. Se da un caso en el que únicamente a la altura del borde del lado interior se aplicó el

color rojo.

- A-2 Cuenco de pared ligeramente curvo-divergente, con una moldura medial como decoración. Esta moldura puede presentarse continua o discontinua. El borde puede ser redondeado o con una suave biselación interior, y en algunos casos ligeramente evertido. Se presentan algunos casos con base pedestal. La aplicación del color rojo se realiza en el lado interior, llegando en algunos casos a recubrir ligeramente el borde en el lado exterior.
- A-3 Cuenco de silueta compuesta, pared curvada desde la base, borde redondeado. La aplicación del color rojo puede tener variaciones, ya que se aplica en el exterior y la parte superior del lado interior, o unicamente en la parte superior del lado interior y recubriendo el borde por el lado exterior.
- A-4 Cuenco posiblemente de pared vertical. El borde está reforzado en el exterior. La pintura roja se aplica en el interior y la decoración exterior está grabada en bajo relieve y realizada después de la aplicación del engobe ante.

La distribución de bordes y cuerpos se presenta en las tablas N° 7.12 y 7.13. Los perfiles se pueden observar en el dibujo N° 7.9 y 7.10.

Tabla N° 7.12  
DISTRIBUCION BORDES ROJO SOBRE ANTE WARE.

Operación	Forma				Base Pedestal	Total
	A-1	A-2	A-3	A-4		
J-87b	0	1	0	0	0	1
J-91a	1	0	0	0	0	1
J-94a	0	1	0	0	0	1
J-95a	0	0	0	0	1	1
J-96a	0	1	0	0	0	1
J-96b	0	0	0	1	0	1
J-99d(1)	0	1	1	0	0	2
J-99d(2)	0	1	0	0	0	1
J-100c	0	1	1	0	0	2
J-102b	0	3	0	0	0	3
J-104a	0	1	0	0	0	1
J-104b	0	2	0	0	0	2
J-104e	6	1	0	0	2	9
J-104f(1)	1	0	0	0	0	1
J-104h(1)	1	0	0	0	0	1
Total	9	13	2	1	3	28

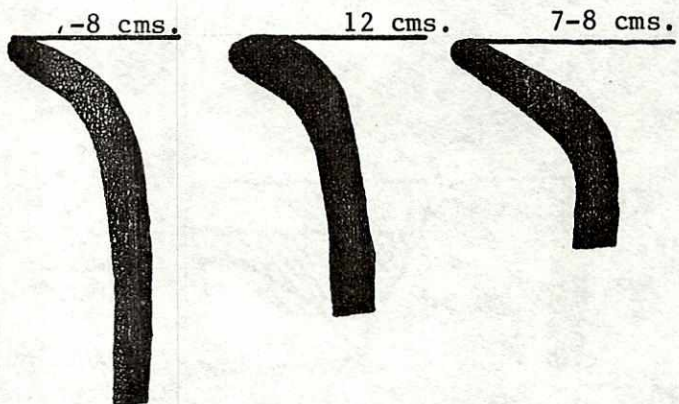
Tabla N° 7.13

## DISTRIBUCION CUERPOS ROJO SOBRE ANTE WARE

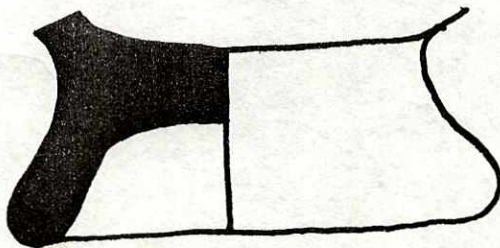
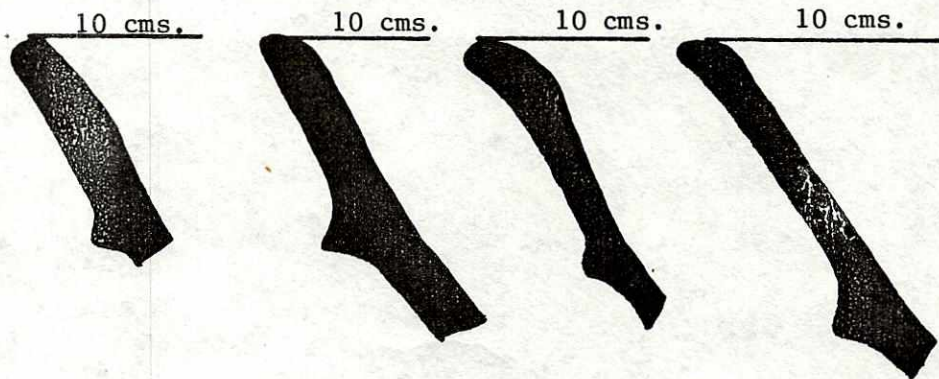
Operación	a	b	c	Nivel		f(1)	f(2)	g(1)	g(2)	h(2)	Total
				d	e						
J-90	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
J-91	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	1
J-93	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	3
J-94	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
J-95	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
J-96	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
J-98	1	3	0	0	0	0	0	0	0	0	4
J-99	1	3	0	0	0	0	0	0	0	0	4
J-100	0	2	2	0	0	0	0	0	0	0	4
J-102	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	2
J-104	1	0	1	1	3	1	1	1	1	2	12
Total	7	15	4	1	3	1	1	1	1	2	36

Dibujo N° 7.9  
PERFILES ROJO SOBRE ANTE WARE

FORMA A-1



FORMA A-2

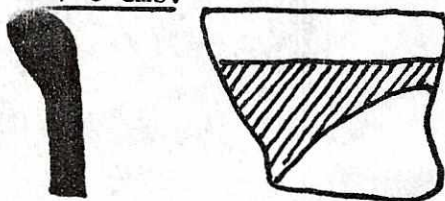


BASE PEDESTAL

Dibujo N° 7.10

FORMA A-4

7-8 cms.



Detalle decoración.

La zona rallada  
se ha quitado con  
el grabado.

#### H. VAJILLA ROJO SOBRE NEGRO Y ANTE.

Esta vajilla es equivalente a la que Thompson (1948:fig. 47) identifica como Red on unslipped brown ware. Es una vajilla de tipo fino.

**Pasta:** Similar a la pasta de la vajilla Rojo sobre ante, es decir de color café, presentando en algunos casos una zona negra al centro de la pared, lo cual es efecto de la cocción. La textura es muy fina, utilizando como desgrasante partículas blancas muy finas, así como partículas negras, cristales y mica, siendo escasas las partículas ferrosas.

**Superficie:** En el interior de las vasijas se presenta la aplicación de un engobe café-negro y en el exterior un recubrimiento con engobe color ante. Sobre estos engobes se da en algunas zonas la aplicación de pintura roja (hematita especular).

#### Formas:

##### Forma A: Cuenco.

- A-1 Cuenco de pared ligeramente curvo-divergente. Como decoración en el interior se puede notar la aplicación de una banda roja alrededor del borde, sobre el engobe café-negro. En el exterior se da una mayor aplicación del color rojo sobre el engobe de color ante. En algunos casos estos cuencos pueden presentar base pedestal. Hay una muestra de cuerpo que presenta una moldura medial discontinua.

**Forma B: Vaso.**

- B-1 Vaso de pared vertical. En el exterior predominan los colores ante y rojo, presentando en algunos casos decoración en grabado fino o bien aplicación de color blanco o negro. En el interior generalmente tiene engobe café-negro, o en algunos casos unicamente presenta un engobe de color ante.

La distribución de los bordes y cuerpos de la vajilla Rojo sobre negro y ante se presenta en las tablas N° 7.14 y 7.15. Los perfiles de esta vajilla se pueden observar en el dibujo N° 7.11.

Tabla N° 7.14

DISTRIBUCION DE BORDES ROJO SOBRE NEGRO Y ANTE WARE.

Operación	Forma			total
	A-1	Base pedestal	B-1	
J-87c	0	1	0	1
J-91b	1	0	0	1
J-93 J-93b	1	0	0	1
J-95c	0	1	0	1
J-98b	0	1	0	1
J-98c	0	0	1	1
J-99b	1	0	0	1
J-99(1)	0	0	0	1
J-99(2)	0	0	1	1
J-100c	0	1	0	1
J-102a	1	0	0	1
J-104d	1	0	0	1
J-104e	0	0	1	1
Total	5	4	4	13

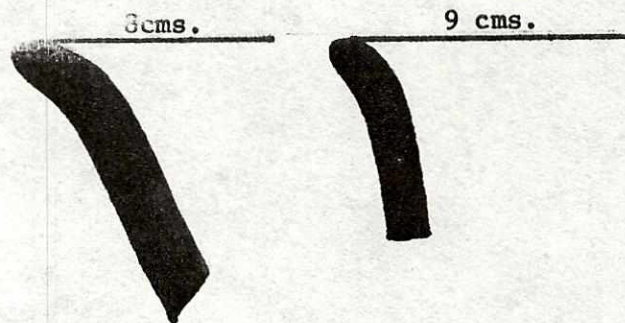
Tabla N° 7.15

## DISTRIBUCION CUERPOS ROJO SOBRE NEGRO Y ANTE WARE

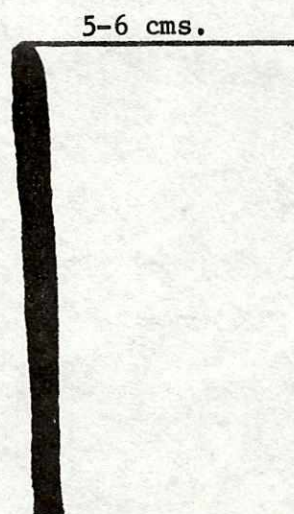
Operación	Nivel									total
	a	b	c	d(1)	d(2)	e	f(2)	g(2)	h(2)	
J-87	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
J-90	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
J-91	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
J-93	1	1	1	0	0	0	0	0	0	3
J-94	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2
J-95	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
J-98	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
J-99	0	0	0	2	4	0	0	0	0	6
J-102	3	0	0	0	0	0	0	0	0	3
J-104	1	0	0	0	0	9	3	1	1	15
Total	11	2	1	2	4	9	3	1	1	34

Dibujo N° 7.11  
PERFILES ROJO SOBRE NEGRO Y ANTE WARE

FORMA A-1



FORMA B-1





## I. VAJILLA ROJO SOBRE CREMA.

Esta vajilla es un estilo común en la Costa Sur de Guatemala, probablemente con un desarrollo largo con su origen en el área del Río Naranjo ( Hatch, ~~a~~ en prensa).

**Pasta:** Generalmente de color ante y puede variar hasta un color café-ladrillo, llegando a presentar en algunos casos en la parte media de la pared un color negro-gris, pero esto se debe a la cocción. La textura es fina, utilizando como desgrasante partículas negras y blancas, cristales y algunas partículas ferrosas.

**Superficie:** Tiene un revestimiento con un engobe que puede ir desde un color crema a blanco-amarillo y ante. En algunos casos el engobe es muy ligero y da la apariencia de tratarse únicamente de un baño. Sobre el engobe se da la aplicación de pintura roja (hematita especular).

### Formas:

#### Forma A: Cuenco.

- A-1        Cuenco de silueta simple con pared curvada desde la base. La decoración consiste en la aplicación de bandas de color rojo sobre el engobe crema. La aplicación del color rojo puede darse en el interior, exterior, o en ambos.
- A-2        Cuenco de pared ligeramente curvo-divergente, con moldura medial continua o discontinua. La aplica-

ción del color rojo puede darse en todo el interior, o bien formando franjas en el interior, exterior o en ambos lados. Pueden presentar base pedestal.

La distribución de bordes y cuerpos de la vajilla Rojo sobre crema se presenta en las tablas N° 7.16 y 7.17. Los perfiles se pueden observar en el dibujo N° 7.12.

Tabla N° 7.16

## DISTRIBUCION BORDES ROJO SOBRE CREMA WARE.

Operación	Forma		Total
	A-1	A-2	
J-87a	1	0	1
J-93c	1	0	1
J-94a	1	0	1
J-98b	1	1	2
J-99d(1)	1	0	1
J-100b	0	1	1
J-104d	0	1	1
J-104e	1	2	3
J-104 f(2)	0	1	1
Total	6	6	12

Tabla N° 7.17

## DISTRIBUCION CUERPOS ROJO SOBRE CREMA WARE.

Operación	Nivel							Total
	a	b	c	d(2)	e	h(1)	h(2)	
J-87	0	0	1	0	0	0	0	1
J-95	0	0	1	0	0	0	0	1
J-96	1	0	0	0	0	0	0	1
J-98	1	0	0	0	0	0	0	1
J-99	1	4	0	0	1	0	0	6
J-104	0	1	1	0	0	1	1	5
Total	3	5	3	1	1	1	1	15

Dibujo N° 7.12

PERFILES ROJO SOBRE CREMA WARE

FORMA A-1

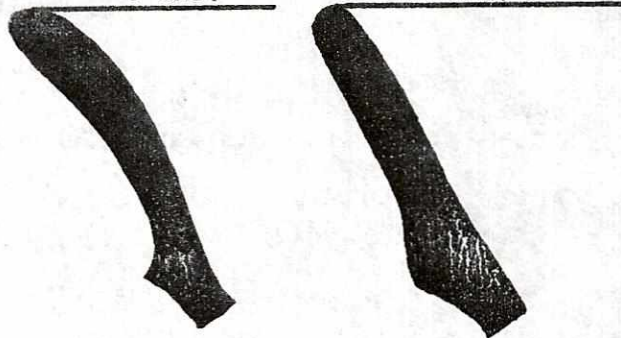
9 cms.



FORMA A-2

8 cms.

8 cms.



### J. VAJILLA CAFE-NEGRO PULIDO.

Esta vajilla es de tipo fino, y es el equivalente a la que Thompson (1948:fig.44) denomina **Black Ware**.

**Pasta:** Característicamente es de color café-rojo ladrillo, de textura fina. El desgrasante consiste en partículas negras y blancas muy finas, con una fuerte proporción de partículas muy finas de mica.

**Superficie:** LLeva un recubrimiento con un engobe de color café-negro, con evidencia de pulimento que deja una superficie brillante. En algunos casos el recubrimiento del engobe es muy ligero y un poco opaco.

#### Formas:

##### Forma A: Cuenco.

- A-1 Cuenco de pared curvo-divergente, generalmente se acentúa la divergencia en el borde.
- A-2 Cuenco de silueta simple, de pared ligeramente divergente o curvada, borde redondeado.
  - A-2-a Sin decoración.
  - A-2-b Decoración grabada generalmente después de la aplicación del engobe.
- A-3 Cuenco de pared curvada, que presenta una acanaladura horizontal debajo del borde, lo que en algunos casos da la sensación de que el borde está ligeramente reforzado en el exterior. En algunos ca-

sos si se presenta este reforzamiento en el borde.

**Forma B: Vaso.**

B-1 Vaso de pared vertical.

La distribución de los bordes y cuerpos de la vajilla  
Café-Negro pulido se presenta en las tablas N° 7.18 y 7.19.  
Los perfiles se pueden observar en el dibujo N° 7.13.

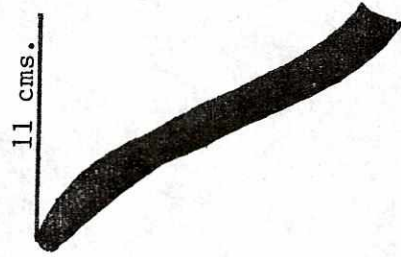
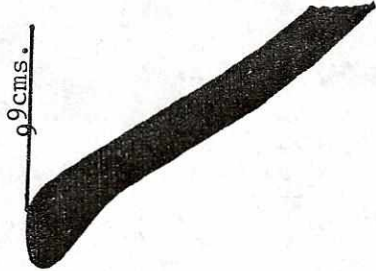
Tabla N° 7.18  
DISTRIBUCION BORDES CAFE-NEGRO PULIDO WARE

Operación	Forma					Total
	A-1	A-2-a	A-2-b	A-3	B-1	
J-87	1	1	0	1	0	3
J-91	1	0	0	0	0	1
J-93	2	1	0	2	0	5
J-95	0	0	0	1	1	2
J-99	0	0	1	0	0	1
J-100	1	1	0	2	0	4
J-102	0	0	0	1	0	1
J-104	3	7	6	1	3	20
Total	8	10	7	8	4	37

Tabla N° 7.19  
DISTRIBUCION CUERPOS CAFE-NEGRO PULIDO WARE

Operación	Nivel											
	a	b	c	d	d(2)	e	f(1)	f(2)	g(1)	g(2)	h(2)	i(2)
J-87	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
J-91	2	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
J-93	1	1	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0
J-94	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
J-95	0	3	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0
J-96	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
J-98	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
J-99	6	3	3	4	4	0	0	0	0	0	0	0
J-100	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
J-102	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
J-104	1	4	0	1	0	7	1	2	2	2	4	1

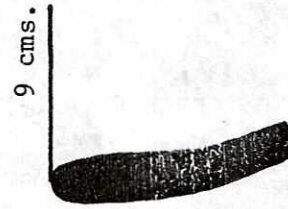
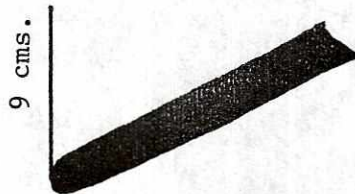
FORMA A-1



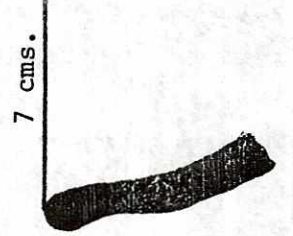
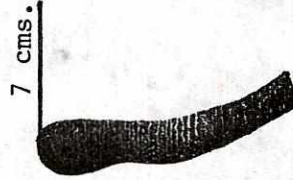
FORMA B-1



FORMA A-2



FORMA A-3



PERFILES CAFE-NEGRO PULIDO WARE.

Dibujo N° 7.13

En resumen se puede decir que las muestras de cerámica provenientes de la estructura J-107 fueron analizadas y clasificadas en 10 vajillas. La Muestra asciende a un total de 2,024 tiestos, a lo que es necesario sumar un pequeño grupo de 5 fragmentos de cerámica policromada cuya proveniencia podría ser de la zona norte de Quiché o Petén. Desgraciadamente estos fragmentos son muy pequeños y están en mal estado de conservación, por lo que es difícil clasificarlos. También hay un grupo de tiestos que se incluyen dentro de un grupo de no identificados, los cuales hacen un total de 117 fragmentos, presentando la mayoría muy mala conservación.

El total general de la muestra asciende entonces a 2,146 tiestos, siendo su distribución porcentual como se presenta en la tabla N° 7.20.

Tabla N° 7.20  
DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA CERAMICA DE LA ESTRUCTURA J-107.

	BORDES	CUERPOS	TOTAL	PORCENTAJE (%)
A. AMATLE WARE	88	646	734	34.20 %
B. TIQUISATE WARE	88	295	383	17.84 %
C. AMARILLO-CHOCOLATE WARE	106	505	611	28.47 %
D. NEGRO SOBRE BLANCO WARE	1	13	14	0.65 %
E. NEGRO SOBRE ANTE WARE	6	7	13	0.60 %
F. PLOMIZO SAN JUAN WARE	6	15	21	0.97 %
G. ROJO SOBRE ANTE WARE	28	36	64	2.98 %
H. ROJO SOBRE NEGRO Y ANTE WARE	13	34	47	2.19 %
I. ROJO SOBRE CREMA WARE	12	15	27	1.25 %
J. CAFE-NEGRO PULIDO WARE	37	73	110	5.12 %
- POLICROMADOS NO DEFINIDOS			5	0.23 %
- NO DEFINIDOS			117	5.45 %
TOTAL	385	1,639	2,146	100.00 %

## VIII. ARTEFACTOS ESPECIALES

Como artefactos especiales, se van a considerar en este capítulo aquellos artefactos trabajados en piedra, cuyas formas además de ser únicas son de gran interés por la información que brindan para el conocimiento de la cultura del área de Santa Lucía Cotzumalguapa.

El primero de los artefactos proviene de la operación J-83 y no parece estar relacionado con la estructura J-107. Se trata de una escultura tallada en piedra y que parece ser la representación de un pescado (véase fotografía N° 8.1 ). La escultura tiene un largo total de 85 centímetros, una altura máxima de 52 centímetros , una altura mínima de 35 centímetros y un ancho máximo de 25 centímetros. El contexto donde se encontró la escultura no permite relacionarla con la estructura J-107 o con la estructura de la operación J-104e. Por la posición tampoco es posible relacionarla con el graderío de la operación J-83. Es interesante notar que dentro de las colecciones de esculturas de la Finca El Baúl, Finca Las Ilusiones y aún en el Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, no hay una escultura similar a este pescado de la operación J-83.

Tomando en cuenta las características estructurales de la escultura, se puede pensar que fue utilizada para colocarla dentro de algún muro, ya que la parte posterior o lo

que se podría llamar la cola del pescado es bastante alta y de un acabado tosco. Esto sugiere que tenía función de ensamble como espiga, similar a la que hoy en día se conoce dentro de la carpintería como ensamble de cola de pato. Las facciones del rostro son acentuadas, como representando la estructura ósea del pescado.

El segundo artefacto, considerado como muy especial, lo constituye una escultura de pequeño tamaño (largo máx. 26.5 centímetros, ancho máx. 20 centímetros, espesor máx. 3.5 centímetros), la cual puede clasificarse como una escultura miscelanea (véase fotografía N° 8.2). Es muy importante mencionar que esta escultura miscelanea se encontró fragmentada en dos partes y sobre la acera de piedra que rodea la estructura J-107, dentro de la delgada capa de arena de río que recubría la acera. Entre ambos fragmentos había una distancia de 2 metros, por lo que fueron encontrados en operaciones distintas. Por la ubicación de los fragmentos sobre la acera de piedra, cerca de la casa, se puede asumir que probablemente este artefacto estaba en uso durante la ocupación del área de la estructura J-107.

La función específica de esta escultura miscelanea es desconocida hasta el momento. Si bien inicialmente se pensó en la posibilidad de una variante de hacha ceremonial relacionada con el juego de pelota, gracias a la gentil colabo-

ración de Edwin M. Shook al brindar su opinión y permitir la revisión de sus archivos, se pudo establecer que este artefacto no tiene similitud alguna con las hachas ceremoniales propias de la región de la Costa Sur de Guatemala.





Fotografía N° 8.1

Detalle del perfil derecho de la escultura en piedra, tallada con forma de pescado, encontrada en la operación J-83.





Fotografía N° 8.2

Fotografía de la escultura miscelanea encontrada sobre la acera de piedra alrededor de la esctructura J-107. La linea negra que se encuentra en la parte media de la escultura muestra la fractura que la divide en dos fragmentos.



## IX. DISCUSION Y CONCLUSIONES

### A. INFERENCIAS SOBRE LOS GOBERNADORES.

En los capítulos anteriores se ha hecho la presentación de la información obtenida por el PIAB y es en este capítulo donde se hará la relación de los datos para poder llegar a conclusiones que se espera sean de ayuda para un mejor entendimiento de la prehistoria de la boca costa del Pacífico en Guatemala. Aunque la muestra es pequeña para llegar a conclusiones muy amplias, me gustaría mencionar algunas posibilidades en base a la evidencia con que se cuenta hasta el momento.

Considero conveniente antes de llegar al análisis de los datos propios de este trabajo, hacer referencia al estudio de las esculturas de Santa Lucía Cotzumalguapa realizado por Hatch (**b**, en prensa) ya que es de vital importancia para la interpretación de los datos cerámicos, arquitectónicos y estratigráficos del PIAB.

En resumen, Hatch (op. cit.) interpreta la secuencia de las esculturas de Cotzumalguapa como la representación de tres gobernantes que se sucedieron uno al otro, teniendo cada uno de ellos influencia y poder dentro de un área cultural común compuesta por los sitios arqueológicos de Bilbao, El Baúl y El Castillo. Parece ser que cada uno de los sitios mencionados tuvo mayor relación con alguno de los gobernantes.

tes, o sea el Gobernante 1 está mas relacionado con Bilbao, el Gobernante 2 con El Baúl y el Gobernante 3 con El Castillo. Esta relación se debe a que probablemente cada uno de los gobernantes proviene o bien se establece en uno de los sitios o sección particular del sitio mayor. Si bien hay la posibilidad en la representación del monumento 15 de Bilbao de la existencia de un cuarto gobernante, por falta de información se deja unicamente como una posibilidad. La secuencia se inicia con el monumento 21 de Bilbao, el cual se localiza al este del montículo 2, al centro del grupo B de Bilbao. Parsons (1967:101) da la fecha de radiocarbón  $527 \pm 136$  d.C. para este monumento. Hatch (op. cit.) opina de este monumento:

"... además de ser aparentemente uno de los más antiguos, es uno de los más importantes para explicar el resto de los monumentos."

Relacionado al monumento 21 de Bilbao está el monumento 19, también de Bilbao, en el cual hay una escena que representa a tres personas, una de ellas elegantemente vestida que lleva en la cabeza un penacho Xiucoatl y es identificado por Hatch (op. cit.) como la figura principal que tiene una actitud de amistad o ayuda hacia el menos afortunado.

"...el mensaje parece estar relacionado con un pacto o acuerdo o alianza a través de la sumición

de una persona menos afortunada a una privilegiada...". (Ibid.)

En los siguientes monumentos de la secuencia se puede observar la representación del momento cumbre en que un gobernador parece estar entregando el poder a su sucesor. Se relaciona representaciones de violencia como en el caso del monumento 4 de El Baúl, en el que un personaje con atributos de muerte parece terminar con la figura principal de los monumentos 19 y 21 de Bilbao.

"No está claro, si el Gobernante 2 fue responsable de la violencia o si la figura que representa la muerte es el grupo local en general, actuando bajo la dirección del Gobernante 1". (Ibid.)

Los aspectos del estudio de Hatch que son de mucho interés para el análisis de los datos del PIAB se pueden resumir en la siguiente forma:

- a) Un grupo local (del área de Cotzumalguapa) recibe ayuda de un foráneo o extranjero. Monumento 19 de Bilbao.
- b) El grupo local llega a un período de florecimiento con el Gobernante 1, quien parece estar mas relacionado con el sitio arqueológico de Bilbao. Monumento 21 de Bilbao
- c) Termina la relación con el extranjero (Monumento 4 de El Baúl) y asume el poder el Gobernador 2, quien parece estar mas relacionado con el sitio arqueológico de El Baúl.

- d) En el arte de Cotzumalguapa abundan los símbolos relacionados con el juego de pelota, así como las representaciones de escenas de muerte y sacrificio ya que hay representaciones de craneos, esqueletos, corazones humanos y cuerpos desmembrados.

Para iniciar la relación de la información del PIAB con el estudio de arte de Cotzumalguapa (Hatch, *op. cit.*) es necesario enfocar en primer lugar el análisis en el punto "c" del listado anterior, o sea cuando asume el poder el Gobernador 2 y se relaciona más con el área de El Baúl. Como se mencionó en el Capítulo VI, debajo de la estructura de la operación J-107, en la operación J-104e se encontró una alineación de piedras que se pueden interpretar como un muro de una estructura anterior, ya que por la profundidad a que se encuentra se relaciona con el nivel de tierra apisonada que puede observarse en la operación J-78.

Si la hipótesis de Hatch es considerada válida, se puede proponer que la estructura de la operación J-104e sea contemporánea a la época del Gobernador 1 y la estructura de la operación J-107 sea contemporánea a la época del Gobernador 2 y posiblemente también haya sido utilizada durante la época del Gobernador 3. Esta proposición se basa en el resultado del análisis cerámico, el cual de aquí en adelante será considerado en dos grandes grupos tomando como punto de par-

tida para la división el nivel de la acera de piedra que rodea la estructura de la operación J-107. El grupo de arriba, que será denominado **ACERA-SUPERFICIE** lo constituyen todas las muestras de cerámica de las 10 vajillas (wares) reconocidas que se obtuvieron del nivel de la acera de piedra hacia arriba, o sea hacia el nivel de superficie utilizado actualmente para el cultivo de caña de azúcar. El grupo de abajo, que se denominará **ACERA-ESTERIL**, lo constituyen todas las muestras de cerámica de las 10 vajillas (wares) reconocidas que se obtuvieron del nivel de la acera de piedra que rodea la estructura de la operación J-107 hacia abajo, hasta el nivel de evidencia cultural estéril. Este segundo grupo está constituido básicamente por las muestras de cerámica de la operación J-104. A pesar de que la proporción del área y el volumen de la tierra removida en ambos grupos es muy diferente, ya que el grupo **ACERA-SUPERFICIE** supera al grupo **ACERA-ESTERIL**, es muy interesante la comparación en cuanto al porcentaje de frecuencia de las muestras, como se puede apreciar en la tabla N° 9.1.

Los wares o vajillas relevantes para el análisis son: **Amatle**, **Tiquisate** y **Color Amarillo-Chocolate**, ya que para el grupo **ACERA-SUPERFICIE** representan el 84.63% del total de las muestras y en el grupo **ACERA-ESTERIL** representan el 86.03% del total de las muestras.

Tabla N° 9.1

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE CERAMICA EN LOS GRUPOS ACERA-SUPERFICIE Y ACERA-ESTERIL.

WARE	ACERA-SUPERFICIE		ACERA-ESTERIL		ACERA-SUPERFICIE Total	ACERA-ESTERIL Total
	cueros	bordes	cueros	bordes		
Amatle	51.84%	23.98%	21.31%	20.86%	45.96%	21.24%
Tiquisate	18.47%	20.32%	17.88%	27.33%	18.86%	19.45%
Amarillo-chocolate	16.41%	32.52%	50.64%	18.70%	19.81%	45.34%
Negro sobre blanco	0.43%	-	1.28%	0.71%	0.34%	1.19%
Negro sobre ante	0.43%	1.62%	0.42%	1.43%	0.68%	0.59%
Plomizo San Juan	1.41%	1.62%	0.28%	1.43%	1.45%	0.47%
Rojo sobre ante	2.60%	5.69%	1.71%	10.07%	3.25%	3.10%
Rojo sobre ante y negro	2.06%	4.47%	2.14%	1.43%	2.57%	2.02%
Rojo sobre crema	1.08%	2.84%	0.71%	3.59%	1.45%	1.19%
Café-negro	5.21%	6.91%	3.57%	14.38%	5.57%	5.36%

Como se indicó en el Capítulo VII, en vajilla Amatle se identificaron 3 formas básicas: cántaro, cuenco y plato, pero en ninguna de las muestras se identificó una superficie con evidencia de haber sido sometida al fuego con fines domésticos como sería el cocinar. En el grupo ACERA-SUPERFICIE la vajilla Amatle representa el 45.96% del total de las muestras, mientras que en el grupo ACERA-ESTERIL únicamente representa el 21.24% del total de las muestras. En vajilla Tiquisate la diferencia entre los porcentajes de las muestras del grupo ACERA-SUPERFICIE y el grupo ACERA-ESTERIL es mínima, ya que es únicamente el 0.59% entre ambos grupos. Sin embargo, al comparar los resultados de vajilla Color Amarillo-Chocolate con vajilla Amatle, se puede observar una relación interesante y muy importante para determinar la diferencia de función entre la estructura de la operación J-107 y la estructura de la operación J-104e. En vajilla Color Amarillo-Chocolate se identifican 3 formas básicas: cántaro, cuenco y comal, encontrándose una decoración sencilla y rústica en algunos de los comales. Además, algunas muestras presentan una superficie muy negra en el exterior, pero esto es efecto de haberlas puesto al fuego con fines domésticos como el cocinar. En el grupo ACERA-SUPERFICIE las muestras de vajilla Color Amarillo-Chocolate representan el 19.81% del total, y en el grupo ACERA-ESTERIL representan el

45.34% del total de las muestras. Como se puede ver, el porcentaje de frecuencia de la vajilla Amatle y de la vajilla Color Amarillo-Chocolate se invierte en ambos grupos. En el grupo ACERA-SUPERFICIE la vajilla Amatle representa el 45.96% mientras que la vajilla Color Amarillo-Chocolate representa únicamente el 19.81%. En el grupo ACERA-ESTERIL la vajilla Amatle representa únicamente el 21.24%, mientras que la vajilla Color Amarillo-Chocolate representa el 45.34%. La vajilla Color Amarillo-Chocolate puede considerarse de elaboración local y con función primordialmente doméstica, de cocina. Eso sugiere que la estructura de la operación J-104e posiblemente tenía una función doméstica de cocina, ya que se relaciona con el pequeño fogón que se encontró en la operación J-78 al nivel de piso de tierra apisonada sobre el cual están apoyadas las piedras de la estructura de la operación J-104. A la vez, si se considera el Amatle como una vajilla utilitaria pero cara (de mayor costo) por ser extranjera (importada), su alto porcentaje de frecuencia dentro del grupo ACERA-SUPERFICIE indica que la estructura de la operación J-107 pudo tener una función doméstica, pero habitacional, con mayor lujo que la estructura inferior (J-104e).

Por lo anteriormente expuesto se puede pensar entonces que la estructura de la operación J-107 pudo ser contemporánea.

nea al Gobernador 2. Además esta proposición se ve reforzada con lo mencionado en el Capítulo VI, que algunas de las piedras que conforman la acera que rodea la estructura llegan a tener un peso de hasta 3 quintales. Esto indica que para tener acceso al número de personal necesario para efectuar ese trabajo se debería haber tenido cierto poder dentro de la estructura social de la comunidad, lo cual pudo ser posible para el Gobernador 2 o alguna persona muy allegada a él.

La pequeña escultura miscelanea que se encontró sobre la acera de piedra que rodea la estructura de la operación J-107 puede ser considerada como un posible símbolo de élite, y como se indicó en el Capítulo VIII, su contexto da la idea de que fue fracturada durante la época en que la estructura estaba en uso. Esta relación podría indicar que existe la posibilidad entonces de que la estructura J-107 haya sido de ocupación elitista.

Para concluir la discusión acerca de la fecha de ocupación de la estructura J-107, se debe tomar en cuenta que a pesar de ser mínima la diferencia del porcentaje de frecuencia de las muestras cerámicas de la vajilla Plomizo San Juan entre el grupo ACERA-SUPERFICIE y el grupo ACERA-ESTERIL, el incremento de aproximadamente el 1% en el grupo ACERA-SUPERFICIE ayuda a fechar la estructura más hacia fines del Clásico Tardío, relacionándola mas con los Gobernante 2 y 3.

## B. ORIGEN DE LA INFLUENCIA MEXICANA.

Analizemos ahora los puntos "a" y "d" del listado dado a conocer anteriormente, el grupo local de Cotzumalguapa recibe ayuda de un foráneo o extranjero, y que el arte de Cotzumalguapa es rico en la representación de símbolos relacionados con el juego de pelota, así como escenas de muerte y sacrificio, ya que hay representaciones de craneos, esqueletos, corazones humanos y cuerpos desmembrados. Esta información fue posible obtenerla por medio del estudio del arte de las esculturas de Cotzumalguapa, ya que como se mencionó en el Capítulo I, esta influencia extranjera no se refleja en el estudio cerámico. Para Parsons (1969:149) la influencia y el simbolismo extranjero proviene del área de Teotihuacán en el valle central de México. Sin embargo, Nicholson (1960: 612-618) opina que el estilo artístico de Cotzumalguapa es posiblemente una manifestación temprana del estilo Mixteca-Puebla que se desarrolla en el Postclásico.

Esta influencia extranjera en las esculturas de Cotzumalguapa refleja estilos que provienen del área mexicana, ya que se encuentran ojos de Tlaloc, penachos Xiucoatl y es posible que uno de los personajes del Monumento 21 de Bilbao (que Hatch (op. cit.) propone que es persona no local) tenga como decoración una cara de Xipe en la falda. Sin embargo, esa influencia proveniente del área mexicana no necesaria-

mente llegó al área de Cotzumalguapa de una forma directa. Parece mas probable que pudo llegar a través de un grupo cercano o vecino a Cotzumalguapa que manifieste en su evidencia arqueológica un contacto mas directo, como podría ser el área de Tiquisate y/o La Gomera en la Costa Sur de Guatemala.

Considero que es posible encontrar una muy valiosa información al efectuar en el futuro un análisis comparativo entre la iconografía de las esculturas de Cotzumalguapa y la iconografía de la decoración grabada de los vasos y cuencos trípodes del área de la Costa Sur de Guatemala, especialmente los provenientes de la zona de Tiquisate y La Gomera. Algunas muestras de estos cuencos que forman parte de las colecciones del Museo Popol Vuh de la Universidad Francisco Marroquín son interesantes al respecto. Se puede ver, por ejemplo, que en la decoración del cuenco N° 0223 el personaje que ocupa el motivo central del grabado usa un tocado similar al penacho Xiucoatl y del frente cuelga una borla, similar a la utilizada en las representaciones del Gobernante 2 de Cotzumalguapa. El personaje está relacionado con el juego de pelota, ya que puede identificarse un yugo en la cintura y posiblemente un hacha debajo de su brazo izquierdo como se puede observar en la figura N° 9.1.



Dibujo N° 9.1  
Cuenco de vajilla Tiquisate  
Museo Popol Vuh, N° 0223



Dibujo N° 9.2  
Cuenco vajilla Café-Negro Pulido.  
Museo Popol Vuh, N° 0225

En la decoración grabada del cuenco N° 0225 está la representación de dos personajes que están relacionados con el juego de pelota, ya que ambos llevan yugo a la cintura. La escena es un tanto sangüinaria, ya que representa una decapitación. El personaje de la izquierda sostiene un cuchillo con la mano derecha y la cabeza del decapitado con la mano izquierda. El yugo del personaje tiene decoración formada por círculos, y parece que lleva un hacha debajo del brazo derecho. Es interesante notar que de la boca del personaje sale una espiral o vírgula que indica que está hablando. El personaje de la derecha, que ha sido la víctima de la decapitación está hincado, lleva un yugo con forma de serpiente en la cintura, y del cuello salen las figuras de seis serpientes, tres de cada lado, como se puede observar en la figura N° 9.2.

Como se puede notar en las dos escenas de los cuencos trípodes, hay algunos elementos que pueden asociarse o bien tener cierta similitud con el estilo de arte de Cotzumalguapa, como sería el uso de una vírgula o espiral que sale de la boca de los personajes para denotar la acción de hablar como en el Monumento 10 de Bilbao, Monumento 30 de El Baúl y Monumento 1 de El Castillo. Se pueden observar escenas de muerte y decapitación en el Monumento 1 de Bilbao y el Monumento 4 de El Baúl, así como el uso de yugo para el juego de pelota se puede ver en los Monumentos 1, 2, 3, 4, 5, 8 de

Bilbao y el Monumento 26 de El Baúl.

Con esta información no se intenta desarrollar una hipótesis acerca de la proveniencia de la ayuda que recibe el grupo de Cotzumalguapa del extranjero, mas bien es para llamar la atención a la posibilidad de un estudio en el futuro que pueda brindar información de las relaciones interregionales anteriores y contemporáneas al Gobernador 1 de Cotzumalguapa.

#### C. RELACIONES CON EL ALTIPLANO DE GUATEMALA.

Como se mencionó anteriormente, a través de la interpretación del Monumento N° 4 de El Baúl se puede establecer que con la ascensión del Gobernador 2 se interrumpen las relaciones con el grupo del extranjero. Con esto entraría la necesidad o posibilidad de iniciar o aumentar las relaciones con otros grupos sociales, los cuales (según la información obtenida por el PIAB) pudieron estar ubicados en el Altiplano Central y las Tierras Altas de Guatemala. En los resultados del análisis cerámico se puede observar que la frecuencia de la vajilla Amatle dentro del grupo ACERA-SUPERFICIE es de 45.96%, lo que puede considerarse un alto porcentaje. Si se toma en cuenta que la vajilla Amatle es una cerámica propia del Altiplano Central y de las Tierras Altas, puede entonces establecerse que las vasijas de la vajilla Amatle fueron importadas o copiadas por el grupo social de Cotzu-

malguapa. Cada una de las posibilidades implica que había mucha comunicación entre las dos áreas, ya sea de intercambio de materiales o de ideas.

Otro dato que sugiere contactos entre el Altiplano y El Baúl es la similitud entre la técnica de construcción de la acera de piedra que rodea la estructura J-107 y la del baño de vapor o temascal descubierto en la Finca El Paraiso en el Departamento de Quezaltenango reportado por Kidder y Shook (1959). Ambas aceras están elaboradas con piedras grandes y pueden ser utilizadas como caminamientos además de su función estructural. La similitud sugiere que el conocimiento del concepto de la técnica de construcción utilizado en El Paraiso fue también conocido en El Baúl, lo cual pudo ser posible al existir algún tipo de comunicación o intercambio entre ambos sitios, los cuales son contemporáneos.

La presencia esporádica del estilo escultural Cotzumalguapa en los Departamentos de Chimaltenango y Sacatepéquez también indican cierto contacto con el Altiplano. Un claro ejemplo se puede observar en la escultura de figura humana que se encuentra en la Finca Santa Bárbara, en el municipio de pastores, cercano a la Ciudad de Antigua (Sacatepéquez), así como la existencia de 7 esculturas de espiga con rostros de jaguares/serpientes (información obtenida en el archivo de E.M. Shook) y que muestran influencia de Cotzumalguapa.

Por lo anteriormente expuesto puede considerarse entonces que las relaciones inter-regionales del área de Cotzumalguapa durante y posteriores al Gobernador 2 pudieron establecerse con el Altiplano Central y Las Tierras Altas de Guatemala. La naturaleza del contacto probablemente implica intercambio de alguna forma entre las dos áreas.

Es necesario investigar las relaciones de intercambio con regiones como el Altiplano Central y Las Tierras Altas con el grupo de Cotzumalguapa. Es claro que en el siglo XI los grupos quichés y cakchiqueles del altiplano se apoderaron de la región de la costa para disfrutar de los ricos productos de los terrenos de clima cálido. Ahora bien, si el cacao constituía un bien comercial que generaba fuertes ingresos, los grupos de las Tierras Altas conquistaron el área de Cotzumalguapa no para disfrutar de los ricos productos, sino posiblemente para disfrutar de los ingresos que generaba la explotación de dichos productos.

En el monumento 21 de Bilbao es posible observar la importancia que tiene el cacao, ya que el Gobernador 1 lo entrega a la figura principal que está sentada en el trono. Si se toma en cuenta que el cacao es un producto propio de la zona de boca costa es muy posible que el extranjero haya tenido interés en la explotación de dicho producto, lo cual dio oportunidad al grupo local de Cotzumalguapa de ingresar

a un sistema de mercado que amplió sus perspectivas de explotación y exportación con otras regiones, obteniendo de ello mayores ingresos y fuentes de trabajo que pudieron colaborar en el desarrollo de la comunidad.

Los resultados obtenidos por el PIAB no se basan en excavaciones extensivas y por lo tanto no pueden ser generalizados. La información acerca de las relaciones inter-regionales puede ser considerada como hipótesis de trabajo para futuras investigaciones.

#### D. CONCLUSIONES.

- 1.- El sitio arqueológico de El Baúl debe ser considerado en relación a los sitios de Bilbao y El Castillo, ya que los tres forman parte de un mismo centro habitacional en Cotzumalguapa.
- 2.- La estructura de la operación J-107 puede fecharse en el período Clásico Tardío (700-900 d.C.) y establecerse una función residencial de élite relacionada con el Gobernador 2 y el Gobernador 3 de Cotzumalguapa.
- 3.- La estructura de la operación J-104e se relaciona con el nivel de tierra apisonada de la operación J-78 y puede ser contemporánea al Gobernador 1 de Cotzumalguapa.
- 4.- La estructura J-107 y la estructura de la operación J-104e probablemente representan un tipo de diseño archi-

tectónico de planta absidal que pudo ser frecuente en el área de Cotzumalguapa.

- 5.- El incremento de la frecuencia de la vajilla Amatlan en relación a la vajilla Color Amarillo-Chocolate a través del tiempo, indica el aumento de las relaciones inter-regionales de Cotzumalguapa con el Altiplano hacia fines del Clásico Tardío. La difusión del estilo Cotzumalguapa apoya esta interpretación.
- 6.- No hay evidencia definitiva de influencia teotihuacana en la zona excavada, a pesar que el estilo escultural de Cotzumalguapa refleja iconografía mexicana. Esta última puede tener su origen en una zona local como podría ser Tiquisate y La Gomera.
- 7.- No hay una evidencia arqueológica estable que pueda apoyar la hipótesis de una ocupación pipil en Cotzumalguapa durante el período Clásico Tardío.
- 8.- Existe la posibilidad de que la explotación y exportación de un producto agrícola, como cacao, haya tenido influencia en el desarrollo económico de Cotzumalguapa.

#### E. RECOMENDACIONES.

Las recomendaciones para futuras investigaciones se pueden resumir de la siguiente forma:

- 1.- El sitio arqueológico de El Baúl requiere de una investigación arqueológica-científica mas extensa, para comprobar las hipótesis y las observaciones realizadas hasta el momento.
- 2.- Existe la posibilidad de que la ayuda que recibe del extranjero el grupo local de Cotzumalguapa provenga de un área cercana como sería la Costa Sur de Guatemala, la cual pudo tener un contacto mas directo con el área mexicana. Es necesario profundizar en la investigación de este tema en el futuro.
- 3.- Es necesario ampliar la investigación en la zona de la boca costa en el Pacífico de Guatemala, relacionando la información con las áreas de la Costa del Pacífico, Tierras Altas y Altiplano Central, ya que de esta forma puede obtenerse información que ayudaría a resolver en parte las incógnitas de la prehistoria, principalmente del área sur de Mesoamérica.

Se espera que la información brindada a través del presente trabajo pueda contribuir al desarrollo del conocimiento del PATRIMONIO CULTURAL DE GUATEMALA.-



## X. BIBLIOGRAFIA.

- Alvarado, Pedro de  
1934 "Otra relación hecha por Pedro de Alvarado a Hernando Cortés" (Guatemala, 27 de julio de 1524). En Libro Viejo de la Fundación de Guatemala, Biblioteca "Goathemala", vol. XII:275-282.
- Anónimo  
1952 Relacion de los caciques y principales del pueblo de Atitlán (1571). Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, vol. 26:435-438.
- Berlin, Henri  
1950 "La Historia de los Xpantzay". Revista del Instituto de Antropología e Historia. Guatemala, vol.2, n. 2.
- Betancor, P.P. y P de Arboleda  
1964 Relación de Santiago Atitlán (1585). Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, vol. 37:87-106.  
1965 Descripción de San Bartolomé del Partido de Atitlán (1585). Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, vol. 38:262-276.
- Carmack, Robert  
1979 Evolución del Reino Quiché. Editorial Piedra Santa Guatemala.
- Carrasco, Pedro  
1967 Don Juan Cortés, Cacique de Santa Cruz Quiché. Estudios de Cultura Maya, vol. 6. México.
- Cortés y Larraz, Pedro  
1958 Descripción Geográfico Moral de la Diócesis de Goathemala. Biblioteca "Goathemala", vol. XX.
- Crespo, Antonio  
1935 "Relación geográfica del Partido de Escuintla". Boletín del Archivo General del Gobierno, vol.1: 9-15. Guatemala.
- Crespo, M.M.  
1956 Titulos indígenas de tierras. Revista del Instituto de Antropología e Historia, vol. 8, no. 2, Guatemala.
- Davies, N.  
1977 The Toltecs until the fall of Tula. University of Oklahoma Press.

De La Cruz, J.R.

- 1982 Clasificación de zonas de vida de Guatemala a nivel de reconocimiento. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación. Guatemala.

Del Busto, Inocencio

- 1962 Localización de Atiquipaque: un pueblo Xinca desaparecido. Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, vol. XXXV:103

Diccionario Geográfico de Guatemala.

- 1961 Dirección General de Cartografía. Guatemala.

Estrada, Juan de

- 1955 Descripción de la Provincia de Zapotitlán y Suchitepéquez. Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, vol. 28:68-84.
- 1966 Mapa de la Costa de Suchitepéquez y Zapotitlán (1579). Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, vol. 39:96-99.

Fowler Jr., William

- 1983 "Distribución prehistórica de los Pipiles". Mesoamérica, Antigua (Guatemala); publicación del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, no. 7:348-372.

Fuente y Guzmán, F.A. de

- 1932-33 Recordación Florida. Biblioteca "Goatemala", vols. 6-8.

García de Palacio, Diego

- 1983 Carta Relación, Relación-Forma Diego García de Palacio Oidor de la Real Audiencia de Guatemala. México
- 1985 Letter to the King of Spain. Traducido por E.G. Squier. Labyrinthos, Calif.

Garduño, Jaime

- 1979 Introducción al patrón de asentamiento del sitio de Cobá, Quintana Roo, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

Gavarrete, Juan

- 1928 Antigüedades de Cotzumalguapa. Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, vol. 5:308-311.

- González, C.  
1974 Monografía de Santa Lucía Cotzumalguapa. Editorial "José de Pineda Ibarra", Guatemala.
- Haggett, Peter  
1976 Análisis locacional en la geografía humana. Editorial Gustavo Gili, S.A., Barcelona.
- Hatch, Marion P.  
a en prensa Recientes investigaciones arqueológicas en la Costa Sur de Guatemala. Artículo en prensa, Universidad de San Carlos de Guatemala.  
b en prensa "Un análisis de las esculturas de Santa Lucía Cotzumalguapa". Mesoamérica, publicación del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, Antigua (Guatemala), en prensa.
- \_\_\_\_\_ y D. Castillo.  
1984 Un método simplificado para la clasificación de cerámica. Nacxit, Revista Estudiantil, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Kaufman, Terence  
1976 Archaeological and linguistic correlations in Mayaland and associated areas of Meso-America. World Archaeology, vol. 8, no. 1:101-118.
- Kidder, Alfred V.  
1943 "Pottery from de Pacific Slope of Guatemala". Notes on Middle American Archaeology and Ethnology no. 15:81-91, Carnegie Institution of Washington.
- \_\_\_\_\_, J.D. Jennings y E.M. Shook  
1946 Excavations at Kaminaljuyú, Guatemala. Carnegie Institution of Whasington, publ. 561.
- \_\_\_\_\_ y E.M. Shook  
1959 "A unique ancient Maya sweathouse, Guatemala". Bierhenke, Hamburgo.
- Nicholson, H.B.  
1960 "The Mixteca-Puebla concept in Mesoamerican archaeology: a re-examination". International Congress of Anthropological and Ethnological Science, pp. 612-618. Universtity of Pennsylvania.

- Paddock, John  
1970 Ancient Oaxaca. Stanford University Press, Calif.
- Parsons, Lee  
1967-69 Bilbao, Guatemala, Milwaukee Public Museum.
- Pasztory, Ester  
1980 Middle Classic Mesoamerica : A.D. 400-700.  
Columbia University Press, New York.
- Porter, Muriel  
1972 The aztecs, maya, and their predecessors. Academic  
Press.
- Proskouriakoff, Tatiana  
1954 "Varieties of Classic central Veracruz sculpture".  
Carnegie Institution of Washington; Contributions  
to American Anthropology and History, 58:63-100.
- Recinos, Adrián  
1957 Crónicas indígenas de Guatemala.  
Editorial Universitaria, Guatemala.
- Shepard, Ann O.  
1948 Plumbate, a Mesoamerican trade ware. Carnegie  
Institution of Washington, publ. 573.  
1956 Ceramics for the archaeologist. Carnegie Institu-  
tion of Washington, publ. 609.
- Schumann, Otto  
1973 "Los pocomes y sus vecinos". Estudios de Cultura  
Maya. Universidad Nacional Autónoma de México,  
vol. IX:313-320
- Shook, Edwin M.  
1965 "Archaeological survey of the Pacific coast of  
Guatemala". Handbook of Middle American Indians,  
University of Texas Press, vol. 2:180-194.  
y M. Hatch.  
1979 The early preclassic sequence in the ocos-salinas  
La Blanca area, south coast of Guatemala. Contri-  
butions of the University of California Archaeolo-  
gical Research Facility, no. 41:143-195, Berkeley.

- Solano, Francisco de  
1974 Los Mayas del siglo XVIII. Ediciones Cultura Hispánica, Madrid.
- Thompson, J.E.S.  
1978 An archaeological reconnaissance in the Cotzumalguapa region, Escuintla, Guatemala. Carnegie Institution of Washington, publ. 574.
- Torquemada, Juan de  
1975 Monarquía Indiana. Editorial Porrúa, S.A., México.
- Vázquez, Francisco  
1937-44 Crónica de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala de la Orden de Nuestro Seráfico Padre San Francisco (1714-17). Biblioteca Goatemala, vols. 14-17.
- Walthers, Gary  
1978 Mi Cielo, Guatemala. Informe de trabajo de campo.
- Wauchope, Robert  
1938 Modern Maya Houses. Carnegie Institution of Washington, publ. 502.
- Zamora, Elías  
1983 "Conquista y crisis demográfica: la población indígena del occidente de Guatemala en el siglo XVI". Mesoamérica, vol. 4:291-328. Antigua(Guatemala), publicación del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica.